



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

PROYECTO: Diseño e implementación de un modelo de sostenibilidad del programa Manos a la Paz al Interior de las Universidades.

TERCERA ENTREGA

PRIMERA PARTE: Informe de Diagnóstico

27 de noviembre 2017



Tabla de contenido

PRIMERA PARTE: INFORME DE DIAGNÓSTICO.....	1
PRESENTACIÓN.....	4
1. CARACTERIZACIÓN DEL PROGRAMA MANOS A LA PAZ	4
1.1. ANTECEDENTES.....	4
1.2. OBJETIVOS.....	5
1.3. LÍNEAS ESTRATÉGICAS	5
1.4. COMPONENTES.....	7
1.5. LÍNEAS DE ACCIÓN COMPONENTE ESTUDIANTES - MANOS A LA PAZ.....	9
2. DESARROLLO DEL MAP NACIONAL Y TERRITORIAL.....	11
2.1. PROCESO DE CONSOLIDACIÓN DEL PROGRAMA A NIVEL NACIONAL	11
2.2. FINANCIACIÓN Y COFINANCIACIÓN	14
2.3. ALIANZAS	15
2.4. ACCIONES DE LAS UNIVERSIDADES EN LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ	18
2.5. PROCESO DE ORGANIZACIÓN Y EJECUCIÓN DE LA PRÁCTICA ESTUDIANTIL	24
3.LOGROS, LIMITACIONES Y CONTRIBUCIONES DEL PROGRAMA MANOS A LA PAZ.....	32
HALLAZGOS SOBRE FACTORES QUE PREDISPONEN EL DESARROLLO DE LA PRÁCTICA	32
3.2 LOGROS Y FORTALEZAS:.....	37
<i>Logros desde la perspectiva del PNUD.....</i>	<i>45</i>
<i>Fortalezas.....</i>	<i>46</i>
LIMITACIONES Y DEBILIDADES:.....	48



3.4 CONTRIBUCIONES DEL PROGRAMA MAP	55
<i>Aportes del Programa Manos a la Paz en el contexto de la construcción de paz</i>	<i>55</i>
<i>Aportes de MAP hacia el fortalecimiento del servicio social en el contexto universitario y su contribución a la paz.....</i>	<i>56</i>
<i>Aportes de MAP en la formación ciudadana de los nuevos profesionales para la paz ..</i>	<i>62</i>
<i>Aportes de MAP hacia la reconfiguración del papel de la universidad en la construcción de la paz</i>	<i>66</i>
4.RETOS DEL PROGRAMA EN LA ACTUAL COYUNTURA DEL PAIS	67
PARA LAS UNIVERSIDADES.....	67
PARA LAS Y LOS EXPASANTES.....	68
PARA LAS ENTIDADES TERRITORIALES.....	68
PARA EL PNUD	68
PARA LA SOCIEDAD CIVIL Y COMUNIDADES TERRITORIALES.....	69
ANEXOS	69



Presentación

El documento que aquí se presenta contiene los resultados de la realización de un diagnóstico participativo sobre el desarrollo del programa Manos a la paz, mediante el desarrollo de cuatro apartados : 1. Caracterización del programa, 2. Desarrollo del MAP Nacional y Territorial, 3. Logros, limitaciones y contribuciones del programa MAP, 4. Retos del programa MAP

1. CARACTERIZACIÓN DEL PROGRAMA MANOS A LA PAZ

1.1. Antecedentes

La actual coyuntura de Colombia, en el marco de esfuerzos para la construcción de la paz duradera y sostenible, demanda alternativa como el Programa Manos a la Paz (MAP), que posibiliten activar compromisos y sinergias de diversos actores y sectores en la construcción de paz, especialmente desde el fortalecimiento de la gobernabilidad y la gestión de lo público con la participación ciudadana, hacia la cultura de paz y reconciliación, más allá de las demandas del Acuerdo de Paz con las FARC - EP.

El Programa Manos a la Paz surge en el marco las Estrategias de Respuesta Rápida-ERR del gobierno al Postconflicto en Colombia, como una iniciativa de la Alta Consejería Presidencial para el Posconflicto, Derechos Humanos y Seguridad, quien establece una alianza en octubre de 2015 con



el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD, con el fin de promover el diseño y ejecución del mismo en el territorio nacional (Orientaciones Técnicas -MAP- PNUD, 3, 2017). El Programa MAP es operado por el PNUD desde el Área de Gobernabilidad Democrática y se inscribe en el ODS 16 - Paz, Justicia, Instituciones sólidas.

Con el propósito central de fortalecer las capacidades de construcción de paz en los territorios, el Programa Manos a la Paz inició su implementación en marzo de 2016, enlazando actores claves para la construcción de paz territorial: estudiantes universitarios, servidores públicos y académicos. El programa está focalizado en entidades territoriales priorizadas por el postconflicto y municipios liderados por alcaldesas, con una cobertura geográfica de 118 municipios en 24 departamentos del país, en donde el PNUD desarrolla diferentes proyectos que amplían capacidades locales para su transformación, teniendo en cuenta que son los más afectados por conflicto armado y tienen grandes limitaciones en términos de capacidad estatal.

1.2. Objetivos

- Fortalecer las capacidades de las autoridades locales y los actores sociales en los territorios priorizados para el trámite pacífico de los conflictos y la consolidación de una cultura de paz y desarrollo.
- Movilizar en torno a este propósito a colombianas y colombianos (estudiantes, profesionales y voluntarios) con alto compromiso y sensibilidad social, propiciando un ejercicio de construcción colectiva y apropiación de la realidad nacional.

1.3. Líneas estratégicas

Las Orientaciones Técnicas del programa Manos a la Paz, señalan:



- *Desarrollo de capacidades de las entidades territoriales* a través de: i) la participación de al menos 300 estudiantes universitarios semestralmente, que realizan su práctica o pasantía en municipios de Colombia, apoyando la *gestión del desarrollo*, el *fortalecimiento institucional* y la *construcción de paz*; ii) intercambios entre funcionarios públicos de diferentes entidades territoriales que apoyen el *fortalecimiento de capacidades* según las prioridades y principales debilidades identificadas por cada entidad territorial que recibe la asistencia técnica.
- *Institucionalización del programa* en la que se formulará una propuesta de política pública y arreglo institucional frente a una alternativa de servicio social para la paz.
- *Diseño de un modelo de sostenibilidad del programa* desde las universidades, como una práctica permanente que se incorpore a los programas académicos, y también al interior del Estado, en el marco de programas que busquen promover la empleabilidad de jóvenes en entidades públicas, donde Manos a la Paz puede ser una de las modalidades de estos programas. En estas líneas estratégicas, se enmarca el proceso del cual da cuenta el presente documento, el cual se centra en la realización de un diagnóstico sobre su desarrollo y proyecciones.



1.4. Componentes

Para lograr sus objetivos, el programa moviliza capital humano para fortalecer capacidades locales, tejido social y confianza, mediante dos componentes articulados:

A. *Estudiantes – Manos a la Paz*: El programa inició con este componente y es el más fuerte en su proceso de consolidación. Consiste en la prestación del servicio social profesional universitario, mediante prácticas y pasantías en iniciativas que aportan a la construcción de paz, a través de dos objetivos:

- *Promover una generación de jóvenes profesionales comprometidos con la construcción de Paz en Colombia.*
- *Fortalecer las capacidades locales, apoyando y consolidando procesos de construcción de paz y desarrollo territorial impulsados por gobiernos locales y comunidades.*

Las prácticas y pasantías de al menos 300 estudiantes por semestre, tienen una duración de 4 meses, prioritariamente en entidades territoriales priorizadas por el posconflicto; para ello las y los estudiantes reciben del PNUD apoyos económicos para gastos de transporte e ida y regreso hasta el lugar de la pasantía, una subvención mensual de \$700.000, así como la póliza de seguro contra accidentes y seguro de vida y, por parte de la universidad, el pago de la ARL.

Este componente fundamenta el perfil estudiantil en las habilidades, capacidades y valores coherentes con el programa Manos a la Paz, a saber:



capacidad de adaptación, liderazgo, trabajo en equipo y orientación a resultados, y especialmente en su compromiso con la construcción de paz y desarrollo en el país.

B. Profesionales – Paza la Experiencia: Este componente, se orienta al fortalecimiento de las entidades territoriales, priorizadas por el posconflicto y municipios liderados por alcaldes, a través del apoyo de servidores públicos nacionales y territoriales, así como académicos de universidades vinculadas al programa Manos a la Paz. El fortalecimiento responde a las demandas de los municipios centradas en *promover una gestión pública eficiente e impulsar, fortalecer o consolidar iniciativas de desarrollo, paz y reconciliación.*

Consiste en prestar asistencia técnica voluntaria presencial y virtual, por parte de servidores públicos en ejercicio y docentes universitarios durante una semana, a las entidades territoriales y, el posterior seguimiento y evaluación, en las siguientes temáticas para el fortalecimiento de capacidades locales: *Fortalecimiento de la gestión pública local, Instituciones más cercanas a la gente, Educación, cultura y reconciliación, Alternativas productivas sostenibles y, Seguridad y acceso a la justicia.*

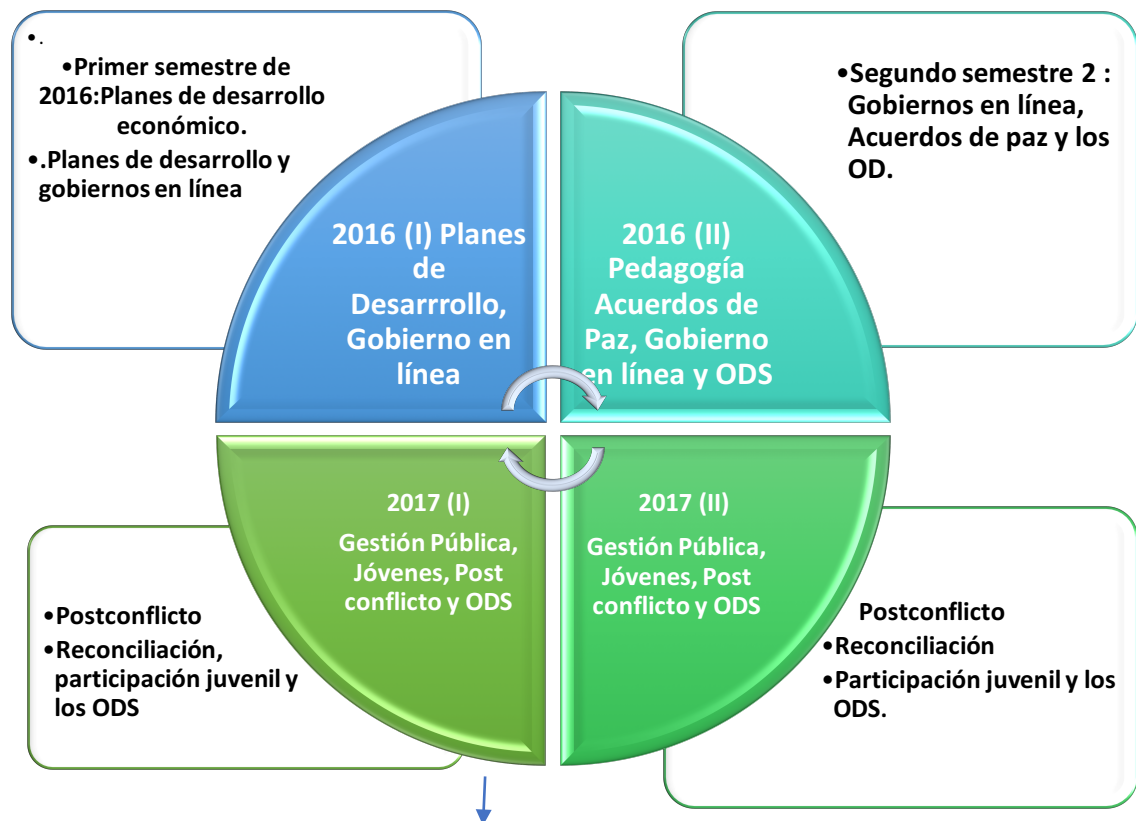
El acompañamiento técnico se realiza a través de reuniones virtuales entre el experto y funcionarios del municipio, acompañamiento en puesto de trabajo y, seguimiento y evaluación.

El presente documento se centra en el diagnóstico del componente de estudiantes, Programa

Manos a la Paz,

1.5. Líneas de acción Componente Estudiantes - Manos a la Paz

El inicio del programa se estableció desde las cuatro *líneas de acción o ámbitos del PNUD*, que se entrecruzan y fortalecen de forma complementaria, proceso en el cual se asumieron énfasis *temáticos semestrales*, y *líneas de acción transversales*, buscando ampliar las capacidades territoriales y de estudiantes pasantes de MAP para la construcción del desarrollo y la paz. Este proceso se realizó teniendo en cuenta las necesidades del contexto, en conexión con prioridades programáticas nacionales, y mediante la priorización y validación participativa y concertada con las comunidades y los gobiernos locales, tal como se ilustra en la siguiente gráfica:





LINEAS TRANSVERSALES

Superación de la pobreza y desarrollo económico

Desarrollo sostenible y medio ambiente

Gobernabilidad local

Convivencia y reconciliación

Fuente: PNUD

Ámbitos de los proyectos del PNUD - permanentes:

La superación de la pobreza y el desarrollo económico.

El desarrollo sostenible y el medio ambiente.

La gobernabilidad local.

La convivencia y reconciliación.

Énfasis temáticos semestrales - cambiantes:

- Primer semestre de 2016: Planes de Desarrollo y Gobierno en línea.
- Segundo semestre del 2016: Gobierno en línea, Acuerdos de Paz y los OD.
- Primer y segundo semestre del 2017: El Postconflicto (Reconciliación, Participación juvenil) y los ODS.



Como parte de la Estrategia de Respuesta Rápida, implicó que el programa MAP iniciara su desarrollo a partir de los ámbitos de trabajo del PNUD, por su relación directa con el desarrollo y la paz, pero poco a poco ha consolidado su propia identidad en el marco de un proceso de cualificación técnica y operativa, a partir de los procesos reflexivos, consultivos y evaluativos con las y los jóvenes pasantes y ex pasantes del programa y otros actores aliados.

1.6. Enfoques

Según el Documento Orientaciones Técnicas -MAP- PNUD, 3, 2017, existen seis enfoques generales de trabajo que son incorporados en el desarrollo de todas las actividades del programa: *Enfoque de Paz Territorial, Diferencial, Medio Ambiental, Derechos, Género y, Transformación positiva de conflictos.*

1.7. Beneficiarios

Los beneficiarios directos del proyecto pueden categorizarse en cuatro grupos:

1) estudiantes en formación profesional, universidades, 2) gobiernos locales, autoridades y funcionarios públicos, 3) organizaciones sociales y comunidades en los territorios priorizados y, 4) la ciudadanía movilizada participante.

2. DESARROLLO DEL MAP NACIONAL Y TERRITORIAL

2.1. Proceso de consolidación del programa a nivel nacional

El MAP, ha implicado un ejercicio creativo que articula dimensiones técnicas, académicas y ético-políticas, en sus procesos de planeación, información, coordinación, seguimiento y evaluación. Sus avances han estado acompañados, por la cooperación internacional, nacional y local; en la que



se destaca la orientación brindada por el *Programa Servicio País de la Fundación Superación de la Pobreza de Chile*.

Esto ha implicado el desarrollo de dispositivos para establecer alianzas, acuerdos, evaluaciones de mitad de término, finales, sistemas de información, consultas a los involucrados, a partir de lo cual se ha venido consolidando su experiencia durante sus dos años de existencia, implicando avances en aspectos claves como:

- *Formalización de la alianza con las universidades*, a partir del segundo semestre 2016 se realiza la convocatoria, previa firma del *Acuerdo de Voluntades* donde se establecen las responsabilidades de las partes.
- *Ruta de participación de los estudiantes*, la cualificación del proceso inició desde la selección y el establecimiento de compromisos, para lo cual se diseñaron protocolos como la *prueba psicológica preliminar* y la *Carta de Compromiso del Estudiante*, siguiendo con la orientación de la acción en terreno a través de los *encuentros de inicio* con carácter de inducción, orientación y formación y, los procesos de acompañamiento y tutoría en terreno con protocolos como la *Guía del Tutor*, *Guía del Estudiante* y de *Informes Mensuales*, finalizando la ruta con el *encuentro de cierre* con fines de balance y, con la *evaluación con los estudiantes pasantes* y ex pasantes del programa.
- *Líneas de acción - más allá de los proyectos del PNUD*: Los estudiantes, además de trabajar en los cuatro ámbitos de trabajo del PNUD, semestralmente amplían el



horizonte de la acción a través de *énfasis temáticos* que buscan fortalecer capacidades territoriales en aspectos fundamentales para el desarrollo y la paz.

- *Componente de formación de estudiantes:* En el mes de octubre de 2017 se inició la experiencia formativa con apoyo de autoridades locales, dando respuesta a las demandas definidas por las *evaluaciones de mitad de término*, que señalaban la importancia de fortalecer capacidades de las y los jóvenes pasantes en temas estratégicos básicos para el desarrollo territorial y la paz, a saber: *Metodologías de participación, Gestión Pública local, Participación juvenil, Acuerdos de paz, Género y enfoque diferencial.*
- *Estrategia de Evaluación sistemática:* Este ámbito ha contemplado: la evaluación de mitad de término, la encuesta de final de cohorte a los estudiantes y, posteriormente *el encuentro de cierre*, que permiten realizar un balance y el establecimiento de ajustes a seguir.
- *Estrategia de seguimiento y, asesoría técnica y académica a estudiantes:* Los profesionales de terreno, de los proyectos del PNUD desempeñan el rol de *tutores técnicos* de los estudiantes, en el marco del desarrollo de los proyectos en los que se realiza la experiencia; de otra parte, la universidad tiene la responsabilidad de disponer de docentes como *tutores académicos* que garanticen el seguimiento formativo del estudiante durante su práctica y, la valoración y evaluación de la misma.



- *Plataforma virtual del Programa MAP:* Esta herramienta web organizada por PNUD, permite realizar todo el proceso de selección de los estudiantes llevando un registro y control de cada fase del proceso; así mismo, posibilita a los pasantes en territorio realizar las evaluaciones; a las universidades, hacer seguimiento de sus estudiantes sobre el desarrollo del plan de trabajo en el territorio y, al PNUD mantener informada a la comunidad Manos a la Paz sobre los eventos importantes a realizar.

- *Búsquedas actuales para la cualificación del programa:*

-Estrategia de sostenibilidad: Es la prioridad actual, dado que el programa financiera, técnica y operativamente depende totalmente de la agencia del PNUD, por tanto, es prioritario activar la corresponsabilidad de diferentes actores y sectores, especialmente del Estado nacional y territorial, las universidades, la empresa privada y la sociedad civil.

-Estrategia de sistematización de la información: Los informes mensuales de los estudiantes (300 por semestre, 1.200 acumulados), los eventos de inicio y de cierre, y la encuesta final global, son una importante fuente de información que contribuye a realizar el mejoramiento continuo del MAP, al igual que los ejercicios de valoración externa sobre sus logros, limitaciones y proyecciones.

2.2. Financiación y cofinanciación

La financiación del programa MAP es garantizada por el PNUD en su totalidad durante tres años, 2016, 2017, 2018. Como excepción, la Universidad Central de Bogotá, con recursos propios,



cofinancia el sostenimiento de algunos alumnos buscando aumentar la cobertura de su participación en el programa.

Al tener el programa una sola fuente de financiación, con recursos de cooperación internacional, se abre un reto significativo para buscar alternativas que posibiliten su sostenibilidad financiera mediante la acción público – privada, con apoyos de la cooperación internacional, donde el Estado colombiano debe asumir parte importante de los recursos, integrando progresivamente el servicio social estudiantil a sus políticas públicas, expresadas en los Planes de Desarrollo de nivel nacional y el territorial y en los proyectos educativos y de inversión de las Universidades.

2.3. Alianzas

Desde sus inicios el programa MAP ha tenido como característica importante, la generación de alianzas con diversos actores y sectores, que han permitido su fortalecimiento para el logro de sus objetivos:

Alta Consejería para el Posconflicto, Derechos Humanos y Seguridad: Es el socio principal con el cual se genera el programa, por tanto, ejerce un liderazgo natural, incluyéndolo como uno de los proyectos de la ERR, como vía para el fortalecimiento de la participación ciudadana y del tejido social, contribuyendo al desarrollo de los territorios y la construcción de paz.

Socios asesores para la formulación: Es necesario reconocer que existen diversas experiencias por parte de algunas universidades en el desarrollo de prácticas sociales en contextos sociales, y de manera particular asociadas actualmente al proceso de paz. En el caso de MAP, desde el diseño del programa, se contó con la asesoría técnica y metodológica de la Universidad Autónoma de Manizales y la Universidad de Ibagué, quienes aportaron en su momento, su experiencia y saberes



obtenidos de sus programas *Paz y Competitividad* y, *Paz y Región*. El programa en sus inicios también tuvo aportes conceptuales de la Fundación Ideas para la Paz - FIP y de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz; conjunto de insumos que iluminaron de diversas formas las rutas técnicas y académicas del programa.

Otras experiencias de voluntariado con jóvenes:

Opción Colombia: Este programa y algunos de sus exintegrantes han sido un referente esencial para el diseño del programa Manos a la Paz, mediante de la transferencia de conocimientos y lecciones aprendidas¹.

Servicio País: Actualmente se ha suscrito una alianza de cooperación sur-sur Chile-Colombia para contar con asistencia técnica y cooperación del programa Servicio País².

Universidades: Socios fundamentales para el desarrollo del programa, en lo que concierne a el seguimiento formativo de estudiantes y la gestión académica de los procesos de práctica/pasantías en terreno. En la actualidad son 84 universidades públicas y privadas, nacionales y regionales, de las cuales 60 han suscrito formalmente su apoyo al programa mediante *Acuerdo de voluntades* y quienes han facilitado la práctica profesional de sus estudiantes en Manos a la Paz. Son asumidas como aliadas claves para la estrategia de sostenibilidad del programa.

Entidades territoriales: Son parte de los grupos beneficiarios del programa, en tanto gran parte de los estudiantes aportan al fortalecimiento de sus capacidades institucionales, a través de

¹ Opción Colombia fue una iniciativa de jóvenes profesionales y universitarios voluntarios que promovió metodologías novedosas de intervención social en Colombia durante las décadas de los 80 y 90.

² Servicio País es un programa con más de 20 años de experiencia en intervención social en Chile. Trabaja de la mano con comunidades que viven en condiciones de aislamiento y vulnerabilidad, y su objetivo es incidir en la superación de la pobreza y contribuir en la formación de jóvenes en pleno desarrollo profesional.



proyectos del PNUD, y otros temas, relacionados con la gestión del gobierno local. Se han vinculado 157 Alcaldías de municipios postconflicto ubicados en 17 departamentos, con las cuales se formalizan acuerdos mediante un convenio tipo, generado en el programa.

Comunidades de base: Las comunidades rurales y de las cabeceras municipales afectados por el conflicto armado, han sido beneficiarios de la incidencia social y política del servicio social en el territorio, mejorando el acceso a la información sobre los procesos de paz, desarrollo, gobernabilidad que los involucran. La alianza, aquí, se identifica en términos de la aceptabilidad de las comunidades del papel de los pasantes/practicantes de las universidades, lo que acerca la gestión pública a los territorios a través del servicio social juvenil para la paz.

Redprodepaz: Desde el semestre II de 2016 se vincularon estudiantes de Manos a la Paz en proyectos de Redprodepaz, relacionados con procesos locales de construcción de paz. Adicionalmente, con la *Red de Universidades por la Paz – REDUNIPAZ – y el asocio con el Instituto Pensar de la Universidad Javeriana*, se iniciaron conversaciones para perfilar las condiciones para asegurar la sostenibilidad del programa.

Unión Europea: Aporta a la financiación del programa para garantizar la participación de mínimo 600 estudiantes en el año 2017, para el inicio de la implementación del componente de profesionales y expertos – *Paza la Experiencia* y, para el diseño de la estrategia de sostenibilidad del programa a largo plazo.

- *Aliados para el desarrollo programático:*
 - *Instituciones gubernamentales:* Departamento Nacional de Planeación, Federación Colombiana de Municipios, Función Pública.
 - *Organizaciones sociales y de cooperación internacional:* Red ADELCO, USAID, British Council.



Es importante resaltar la propuesta de las y los ex pasantes, sobre su deseo de crear una organización social que los aglutine y, como socios, integrar las estrategias de operación del programa . Este esquema de operación se acerca al que realiza el del Programa Servicio País de Chile, pero además, de muchos programas para jóvenes en la Región y en Europa, que fortalecen su participación significativa.

2.4. Acciones de las universidades en la construcción de paz

A partir de las consultas realizadas a universidades por parte del PNUD, y de la valoración conjunta de diagnóstico y proyección de sostenibilidad, tanto a universidades involucradas, como de algunas universidades interesadas en este proceso, se ha podido identificar algunos trazos de acciones universitarias en la construcción de paz:

- *Construcción del enfoque de paz, en la visión, misión y apertura programática de sus proyectos educativos.* Esto se analiza desde la revisión de sus fines y objetivos, así como en la inclusión del horizonte de paz, en el currículo, la docencia, la investigación, las prácticas-pasantías y la proyección social. Desde aquí, se reconoce que existe una tradición importante de iniciativas en algunas universidades, las cuales se han incentivado de manera particular a partir de los acuerdos de paz. En la coyuntura actual del país, las universidades realizan apuestas de diverso orden para la construcción de paz, desarrollan iniciativas que involucran procesos formativos, de información, reflexión, consultoría, servicio social y trabajo en red. El diagnóstico que se realiza, ha permitido identificar al respecto, algunas



experiencias que resaltan elementos importantes para consolidar el rol de la universidad en la construcción de paz, a través de un conjunto de líneas de acción universitarias para la paz.

- *Líneas de acción universitarias para la paz:*

- *Programas de Extensión/Prácticas Sociales o Profesionales/Proyectos académicos:* Realiza actividades que reflejan los compromisos de las universidades con los cambios sociales, políticos y culturales del territorio, mediante el desarrollo de actividades directas con las comunidades, por la vía de pasantías y prácticas en el marco del desarrollo de proyectos, entre los que resaltan:

- *Fortalecimiento de la gobernabilidad:* Ampliando capacidades institucionales para la formulación, gestión y sostenibilidad de proyectos, la planeación participativa y la incidencia política de las comunidades, tal como lo resalta la Universidad del Valle.

- *Desarrollo de la productividad:* Se destaca el *Voluntariado con microempresas en territorios vulnerables* desarrollado por la Universidad del Valle en apoyo a la formación de microempresarios en la universidad mediante el consultorio empresarial. Egresados, estudiantes y docentes apadrinan a los empresarios mediante asistencia técnica, estudios de mercado, de costos, publicidad. La universidad participa con los estudiantes en la dinámica de las economías locales. Así mismo se destaca el programa de la Fundación Universitaria



Tecnológico Comfenalco de Cartagena, *Alipaz* “Alimentación para la Paz” que fortalece los canales de comercialización de productores con poblaciones circundantes.

-Desarrollo comunitario y reducción de pobreza: Genera procesos de análisis participativo de la realidad y en la formulación y seguimiento de los planes de desarrollo territorial, con priorización de acciones para avanzar en la reducción de la pobreza, en lo que se integra la participación de pobladores, instituciones y de estudiantes que ha involucrado el concurso de áreas disciplinarias tales como economía, derecho, psicología y arquitectura entre otras.

-Educación para la paz en contexto social: Es una de las acciones más desarrolladas por las universidades en colegios y comunidades en contextos de violencia, donde las áreas de artes, deportes, trabajo social, psicología y pedagogía cumplen un papel preponderante mediante práctica profesional o voluntariado, a través de proyectos como: Aulas en paz, Paz a la clase, Pedagogía de paz, Cátedra de paz, Cátedras libres sobre la construcción de paz, Programa gestores de paz, Prevención y protección de violencia de género, Familias constructoras de paz , Desarme en instituciones educativas, entre otros, en lo que se puede generar la vinculación con la redes universitarias y juveniles.

Estos proyectos generan espacios pedagógicos directos con estudiantes, escenarios de integración de la comunidad universitaria, formación a la sociedad



civil, a través del currículo(pre-postgrado), seminarios, diplomados entre otros. Todo esto, dentro de un debate, que busca generar ambientes pluralistas, democráticos en donde tengan lugar las diversas posturas y perspectivas para la construcción de la paz y la reconstrucción del tejido social. Aportes de Universidades: Javeriana, Central, Andes, Uniminuto, Santo Tomás, Pedagógica, Rosario, EAN, Salle, Católica, Cartagena, Central, Uninorte, Antioquia, Cauca, Nariño, entre otras)

-Recursos para estudiantes en programas de práctica-pasantía- extensión: En el caso de la Universidad del Valle, a través de las monitorias/tutorías, se realizan pagos a los estudiantes, en el marco de los Indicadores SUE, que son mecanismos de evaluación de las universidades públicas, que les permiten acceder a mayores recursos por transferencias. Este es un indicador de Extensión Universitaria. Igualmente se aprecian diversos esfuerzos que se han venido incrementando a partir de los diálogos de paz, y con el impulso dado por el MAP, en los territorios.

-Acceso democrático a las TIC: Proyectos de educación digital para todos en poblaciones vulnerables, y en ciencia tecnología e innovación para la construcción de paz, como es el caso de la Universidad Nacional de Medellín: Enlazados por la paz. Al respecto, diversas universidades destacan la realización de diversos programas de formación para todo el territorio nacional con la utilización de estas



nuevas tecnologías, lo que les ha permitido, no solo ampliar sus alternativas educativas con estudiantes, sino también, con las comunidades.

-Fortalecimiento y acompañamiento a la consolidación del proceso de paz:

Que se inicia con la atención a familias en situación de desplazamiento, y la Ley de Justicia y paz, y se profundiza en la coyuntura de los diálogos con las FARC-EP y la firma de los Acuerdos de Paz y el posconflicto. Aquí, las universidades han desplegado una serie de proyectos y actividades que incluyen desde la asesoría directa al gobierno nacional en los diálogos, hasta el apoyo y acompañamiento a los territorios priorizados en el posconflicto y zonas de concentración de guerrilleros desmovilizados y desvinculados.

Para avanzar en lo anterior, se han generado y/o fortalecido estructuras y espacios académicos de análisis y propuestas, tales como: el Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos (IEGAP) de la Universidad Militar Nueva Granada, el Instituto de DDHH y Construcción de Paz de la Universidad Javeriana, Observatorio de paz y grupos de investigación asociadas a temas de DDHH de la U. Santiago de Cali, el Instituto de Altos Estudios para la Paz de la Universidad Autónoma del Caribe, la Mesa por la Paz de la U. de Antioquia y la Universidad Nacional; entre otros.

Las acciones desarrolladas por las universidades son de diferente orden (político, social comunitario, pedagógico), por ejemplo, Universidad de Antioquia,



que se destaca por conservar el compromiso con el desarrollo de la cátedra de paz en las universidades, delegado por la Unesco, ha articulado todo el tema de construcción de paz al Plan de Desarrollo Territorial y desarrolló el Pacto por la Paz. En esta línea se observan iniciativas asociadas a los procesos de memoria, justicia, reparación, atención a víctimas, reintegración social de excombatientes, implementación de los acuerdos, seguimiento y control social de los mismos.

Frente a los nuevos derroteros del país en torno a los diálogos de paz, la Universidad de Occidente, hace acompañamiento al Arzobispo de Cali para Diálogos con ELN, trabaja Memoria histórica, desde procesos de socialización de estudios (p.e. Informe *Basta Ya*) y jornadas pedagógicas en los centros de memoria histórica del departamento del Valle; hizo en el marco del Referendo, la movilización para socializar los Acuerdos, acompañó a los guerrilleros que se encontraban concentrados en los campamentos que quedan cercanos al departamento del Valle del Cauca, trabajando proyectos como *Hijos e hijas de la paz*, que recoge elementos que llevan a las madres con bebés en los campamentos y trabajo articulado con la Unidad de Víctimas para el acompañamiento de las mismas, aspectos desarrollados en el mismo sentido por la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla.

La Universidad del Atlántico, por su parte, hizo una Resolución con la cual la institución se alinea con las distintas estrategias direccionadas a la paz, cuenta con



una cátedra de paz y postconflicto y está trabajando hacia la *internacionalización de una universidad para la paz*, en tal sentido cuentan con una iniciativa llamada Consultorio Itinerante para la Paz. La Universidad Tecnológica de Bolívar tiene el Grupo Regional de Memoria Histórica y la Huerta de intercambio de saberes, en la cual los docentes son líderes campesinos víctimas del conflicto armado.

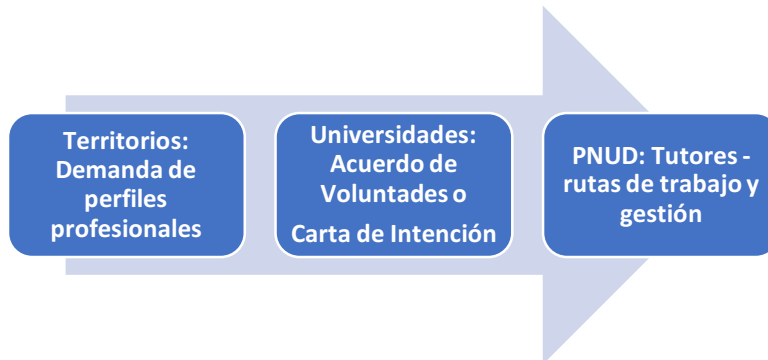
-Generación de conocimientos y fortalecimiento profesional: mediante Investigación/Educación Continuada/Postgrados.

-Líneas de investigación sobre construcción de paz; Eventos académicos: foros, seminarios, conversatorios, Semana por la Paz, Semillero de Política, cursos virtuales y presenciales. De manera más sistemática, se han abierto entre otras, programas de posgrado entre los que se encuentran por citar algunos: las maestrías *Justicia y Construcción de Paz* y *RSE con enfoque de paz* en la U. Javeriana y, *la de Construcción de paz* en la Universidad de los Andes.

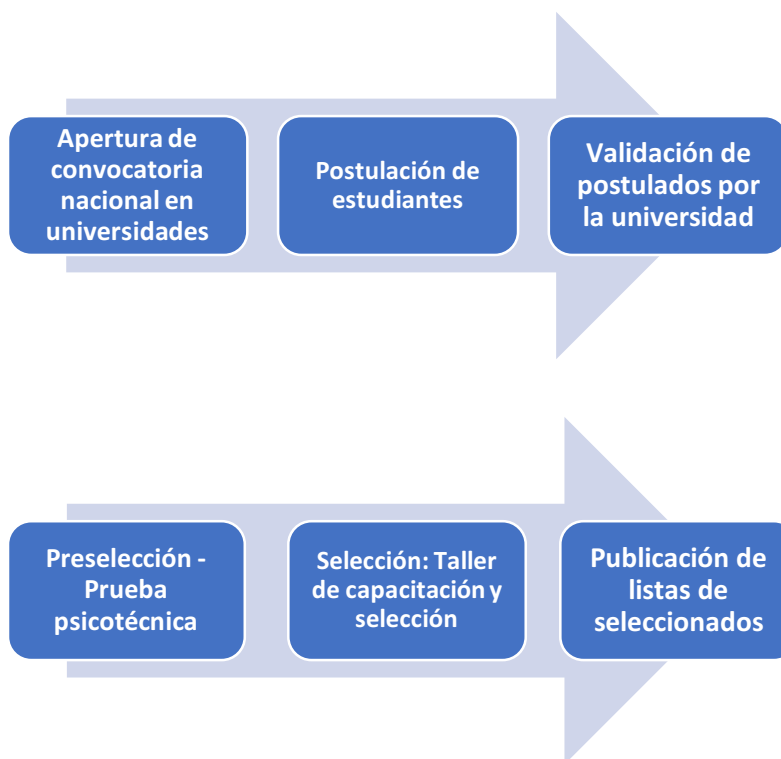
2.5. Proceso de organización y ejecución de la práctica estudiantil

La ruta de participación estudiantil en MAP, es la siguiente, precedida de todo el alistamiento por parte del PNUD:

Fase 1: Preparación:



Fase 2: Convocatoria y selección:



La convocatoria es abierta, en los meses de mayo y octubre de cada año, y aplica para el semestre siguiente a la publicación. La divulgación se hace virtualmente y a través de las universidades.

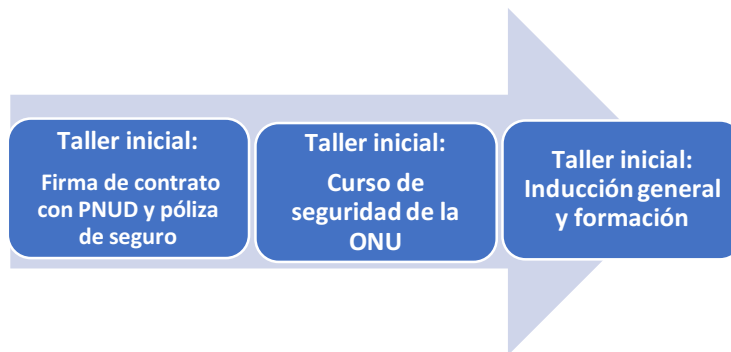


Los requisitos para que los estudiantes universitarios participen en el proceso de selección

son:

- Ser estudiante, mayor de edad, de 7° semestre en adelante de un programa académico profesional en Colombia, en el cual se reconozca la realización de una práctica o pasantía - acorde a los perfiles profesionales requeridos (acordados por el PNUD) y contar con el aval académico para participar en el programa.
- Tener vigente afiliación al sistema de seguridad social.
- Tener la disponibilidad de vivir en otro municipio colombiano diferente al de residencia del estudiante, durante 4 meses, a partir de la fecha definida en cada convocatoria.
- Querer hacer parte de la nueva generación de construcción de Paz en el País.
- El proceso implica la validación de la postulación por parte de la Universidad de origen, la presentación de pruebas psicotécnicas, y la participación en talleres nacionales de selección e inducción temática - jornadas de formación y capacitación acerca del territorio, construcción de paz y sobre las herramientas necesarias para el desarrollo de la práctica/pasantía en terreno.

Fase 3: Vinculación de estudiantes:



Compromisos estudiantiles: Los estudiantes que sean seleccionados en el taller de capacitación y selección, deben firmar la *Carta de Compromiso del Estudiante*, que establece el compromiso inicial de las y los jóvenes, especialmente relativas a su participación en el programa.

Compromisos institucionales: Cada estudiante firma contrato de prestación de servicios con el PNUD, quien les aporta una subvención mensual de \$700.000 pesos para su sostenimiento en el



municipio asignado, los tiquetes y desplazamientos ida y regreso, un seguro de vida y contra accidentes y, dotación (camisetas, gorras, chalecos, entre otros) y material de trabajo en el marco del proyecto; la universidad aporta la ARL; cualquier traslado adicional debe ser asumido por parte del estudiante. Tanto la universidad como el PNUD garantizan tutores técnicos y académicos que acompañaran el desarrollo de las prácticas o pasantías a través de estrategias presenciales y virtuales. Vale resaltar, que el ponderamiento de costos, se incrementa si se contabilizan los pasajes de ciudad a ciudad, y el valor de dedicación del tiempo de profesionales y profesores.

Taller inicial: Se desarrolla en Bogotá, antes de la partida de los estudiantes seleccionados a sus nuevos territorios, quienes reciben la primera capacitación oficial del programa Manos a la Paz. Tras la llegada de los pasantes se hace la presentación del equipo técnico de Manos a la Paz y se realizan los trámites administrativos correspondientes a la firma del contrato y la póliza de seguro.

El taller desarrolla las siguientes actividades que pueden variar de un semestre a otro: Contextualización de la situación actual del país y la pertinencia de Manos a la Paz en los escenarios en donde se realiza la práctica; presentación de las líneas temáticas de Manos a la Paz; curso de Seguridad a cargo del director del Área de Seguridad del PNUD; conferencias a cargo de invitados expertos en temas de juventud, voluntariado, construcción de paz, entre otros; actividades de integración entre los estudiantes por territorio de origen y de destino. Al respecto, se resalta la experiencia de la Universidad de los Andes, que cuenta con un módulo específico sobre este aspecto, al tiempo que realiza un monitoreo permanente vía telefónica de los estudiantes en terreno.

Fase 4: Desarrollo de la pasantía/práctica



- Taller regional: Recepción e inducción en terreno: Este primer paso en el territorio está a cargo de las oficinas territoriales receptoras, en él se desarrollan actividades complementarias de contextualización social, política y económica de los territorios asignados y se define el área de trabajo.

En el taller regional, se presentan el contexto de PNUD en el territorio y los objetivos del programa a nivel regional, así como el proyecto al cual se vincula cada uno de los estudiantes, con un conversatorio sobre las expectativas del estudiante frente al proyecto asignado; se elaboran el plan de trabajo entre el tutor y el estudiante, (validación y aprobación del mismo) y el cronograma con fechas para entregar informes, retroalimentación de éstos por parte del tutor, envío de carta de satisfacción a la oficina de Bogotá, y realización de pagos; se coordinan las rutas para el desplazamiento hacia los territorios asignados.

El *Plan de Trabajo*, incluye campo temático de la acción, actividades y tareas a desarrollar, población objetivo, fechas de inicio y terminación, sistemas de seguimiento y acompañamiento y, producto entregable, facilitando el cumplimiento de sus compromisos con la universidad, la entidad territorial y el PNUD. Los *Informes mensuales al PNUD*, reportando el avance de su Plan de Acción en términos de porcentaje de avance para cada tarea propuesta, el número de personas atendidas o beneficiadas según la población objetivo, y los logros descritos a nivel cualitativo. Por su parte, la universidad define los requisitos de planes de acción, proceso formativo e informes que debe presentar el estudiante, para validar su práctica-pasantía en los términos acordados previamente.



- *Acompañamiento de los estudiantes - Tutorías y:* Está garantizado por una doble vía: En el territorio trabajan profesionales en los diferentes proyectos del PNUD que asumen el rol de Tutores Técnicos con directrices claramente definidas por el PNUD. La otra vía de acompañamiento es responsabilidad de la universidad de origen de los estudiantes, quien debe asignar docentes en calidad de *tutores académicos* con la función de seguimiento del proceso de la práctica o pasantía, cualificación técnica profesional y social según vacíos o necesidades identificadas, acompañamiento y certificación de la experiencia de cada estudiante (práctica o pasantía). Dicho aspecto, no es realizado de la misma forma por parte de todas las universidades participantes: algunas lo validan como una práctica obligatoria; otras, como una práctica voluntaria; otras más, como pasantía, campo de profundización, e insumo para trabajo de grado.

El acompañamiento en campo, por parte del PNUD a través de los tutores, se realiza en cuatro momentos, con responsabilidades establecidas en cada una de ellas: *preparación de la llegada del estudiante al territorio, acogida del estudiante en el territorio; estadía de los estudiantes en el territorio y, salida del estudiante del territorio.*

- *Formación de estudiantes en terreno:* Este componente de reciente implementación por parte del PNUD, inició en el presente mes de octubre, basado en necesidades identificadas por estudiantes y, especialmente por el PNUD a partir de las evaluaciones de mitad de término realizadas, definiendo los siguientes contenidos



de formación: *Metodologías de participación, Gestión Pública local, Participación juvenil, Construcción de paz, Género y enfoque diferencial.*

Fase 5: Cierre de la pasantía/práctica- valor agregado

- *Evaluación:* Se realiza en dos momentos:
 - *Recolección de insumos cualitativos:* Acopiada a través de la lectura de las *matrices incluidas en el Plan de Trabajo* y que los estudiantes deben presentar a sus respectivos tutores; y a través de conversatorios y entrevistas presenciales con los diferentes actores (estudiantes, tutores y beneficiarios) que forman parte del programa Manos a la Paz. La recolección de la información se lleva a cabo en dos momentos: la evaluación de medio término y la evaluación final. Adicionalmente, cada comunidad apoyada realiza la *encuesta de satisfacción*, y presenta sus sugerencias y recomendaciones para el fortalecimiento del programa.
 - *Recolección de insumos cuantitativos:* Se aplica una *encuesta online* a través de la plataforma virtual a los estudiantes buscando obtener información sobre sus percepciones referentes al proceso desarrollado en el territorio: actividades, logros y calidad del acompañamiento que recibieron por parte de los tutores y las universidades. La recolección de la información se lleva a cabo en dos momentos: *la evaluación de medio término y la evaluación final*, que son



sistematizadas por el PNUD identificando avances, fortalezas, limitaciones y retos del programa, y la posterior cualificación del mismo.

- *Validación de la práctica o pasantía:* Este paso es responsabilidad de la universidad, a partir de la certificación por el tutor técnico del PNUD, mediante el formato *Concepto de trabajo del estudiante*; consiste en la acreditación académica de la práctica o pasantía por parte de la universidad. En este contexto, el o la estudiante según el requisito de su universidad, presenta un informe o sistematización de su práctica o pasantía como producto de la misma que aporta a la formación profesional del estudiante, a la construcción de conocimiento sobre la paz, y a la proyección de la investigación en los territorios de paz.

El valor agregado de MAP para las y los jóvenes y las universidades: Incorpora factores de innovación específicos de este programa en términos del desarrollo de:

Nodos de Manos a la Paz: La vinculación de las y los jóvenes con el Programa Manos a la Paz, no termina al finalizar su práctica o pasantía, ya que cuenta con estos espacios creados con el objetivo de articular y empoderar a los estudiantes y universidades de Manos a la Paz, promover conexiones a largo plazo que generen vinculación con el programa, trabajo en redes de colaboración y, construir una plataforma de participación juvenil. Esta red cuenta con espacios virtuales y presenciales facilitados por el PNUD, que permiten a las y los jóvenes una vez han terminado su pasantía, seguir participando en el programa; la participación es voluntaria y está diseñado a partir de tres espacios de participación: 1) Embajadores Manos a la Paz: con el objetivo de promocionar el programa en diferentes eventos organizados por el PNUD contando la experiencia como pasantes,



2) Red de colaboración: su objetivo es brindar apoyo virtual a los nuevos pasantes por parte de anteriores pasantes, sobre aspectos básicos de la estadía y el territorio al cual fueron asignados y,

3) Plataforma de participación juvenil: busca incentivar el desarrollo de proyectos profesionales basados en el programa Manos a la Paz, cuando los estudiantes han terminado la pasantía, generando continuidad al trabajo realizado y aprovechando los lazos relacionales generados en el programa. Le apuesta a convertir la experiencia vivida en una experiencia a mediano y largo plazo, fortaleciendo el respaldo institucional a la formación y desarrollo profesional del estudiante.

3. LOGROS, LIMITACIONES Y CONTRIBUCIONES DEL PROGRAMA MANOS A LA PAZ

La realización del diagnóstico sobre el desarrollo de MAP, mediante la revisión de informes, sesiones de análisis con involucrados en todo el país (ex pasantes, autoridades territoriales, funcionarios PNUD, expertos académicos), permitieron realizar un acercamiento y comprensión de los principales logros, limitaciones y contribuciones.

En tal sentido se ordenan los resultados en los siguientes aspectos: Hallazgos que predisponen el desarrollo de la práctica, logros, limitaciones y contribuciones.

Hallazgos sobre factores que predisponen el desarrollo de la práctica

Este aspecto, se identificó en el plano de las motivaciones por parte de las y los estudiantes, y de las universidades.

Motivaciones para participar en el desarrollo de MAP por parte de estudiantes

Se identificaron cuatro categorías de motivaciones: políticas, sociales, profesionales y, desarrollo personal.



Motivaciones políticas evidencian el deseo de las y los jóvenes de cumplir un papel protagónico en la construcción de paz en el país desde la práctica social, es decir, MAP es visto como la oportunidad para ejercer el derecho a la participación (ser parte, sentirse parte y formar parte). Se trata de ejercer la corresponsabilidad ciudadana que implica el postconflicto colombiano. La motivación política se relaciona estrechamente con una sensibilidad ética y social, en la que prima el deseo de conocer y habitar el país a partir de su gente y de servir en la construcción del desarrollo con equidad y justicia social.

Motivaciones de fortalecimiento profesional, se relacionan con la oportunidad de ampliar capacidades en la formación profesional a partir de enfrentar desde una nueva óptica el desempeño profesional ya que MAP implica “trascender lo teórico sintonizándolo con lo social”, “untarse las manos” e impactar a mediano y largo plazo las realidades del país. Se trata de poner el conocimiento al servicio de la sociedad buscando una sintonía entre el bien individual y el bien común.

Motivaciones desde el desarrollo personal, implican las anteriores desde una óptica moral, cultural y psicosocial a partir de salir de la zona de confort y enfrentar nuevos retos, que conllevan aprendizajes para interactuar en nuevos contextos, convivir en la interculturalidad, apreciar otras realidades y problemáticas, adaptarse a las condiciones de vida del entorno, analizar el papel del Estado frente a las dinámicas sociales, sensibilizarse frente a las condiciones de injusticia y pobreza. Conjunto de aspectos, que contribuye a fortalecer la autonomía, la corresponsabilidad ciudadana, y un ejercicio profesional humanizado y ético-moral.

- *Motivaciones de las universidades para participar en el programa MAP*



Las universidades tienen diferentes motivaciones que fueron agrupadas por el diagnóstico en dos categorías: Motivaciones sobre la necesidad de ampliar campos de prácticas asociados a la construcción de paz y, Formación de nuevas ciudadanía para la paz y responsabilidad social.

Motivaciones sobre la necesidad de ampliar campos de prácticas asociados a la construcción de paz. Desde esta categoría, se requiere ubicar escenarios directos que permitan entrar en contacto con la realidad del país, se identifican limitaciones de oportunidades de práctica en terreno, que sean pertinentes para la mayoría de los programas académicos y que posibiliten aplicar a la práctica social los conocimientos académicos disciplinares e interdisciplinares. Así mismo, se identificó que no todas las carreras tienen prácticas profesionales, y que las sociales, se circunscriben en la mayoría de los casos a las carreras de ciencias humanas y sociales.

También se evidencia, que existen tradiciones de intervención social en algunas universidades como resultado de un compromiso misional, público, político, que ha estado ligado a los principales problemas sociales relacionados con la pobreza, los desastres, la violencia, el desplazamiento, el narcotráfico, las víctimas, y la construcción de paz. En tal sentido, MAP, contribuye a afianzar estos propósitos, así como se constituye en una alternativa fundamental para las universidades que no tienen gran trayectoria en procesos sociales y de paz. En tal sentido, el programa se configura en una modalidad que se integra al conjunto de acciones las universidades con una proyección social decidida en los territorios; y, se articula como una modalidad más de práctica y pasantía, en aquellas



universidades, en las que el enfoque de paz, todavía no está tan desarrollado en sus funciones misionales.

Adicionalmente las universidades, aprecian que el MAP, genera un factor de innovación que interpela su papel en la construcción de paz, la formación integral de l@s estudiantes, la organización de los procesos de prácticas, pasantías, trabajos de grados, investigaciones, extensión; permitiendo que la academia, tenga un mayor vínculo con los territorios, gestionando el conocimiento para la paz en corresponsabilidad con el Estado y la sociedad. Esto está asociado a la perspectiva de responsabilidad social de las universidades, para impactar en las poblaciones más vulnerables.

En general, los actores consultados señalan que existen diversas condiciones en las universidades para propiciar un respaldo académico sostenible: algunas tienen tradición y compromiso con lo social a través de programas específicos que integran formación, investigación y proyección social; otras, han desarrollado procesos importantes según las disciplinas humanistas y sociales, más ligadas al trabajo con la sociedad y las empresas; y otras, sencillamente no tienen ni en el currículo formal, ni en los programas institucionales opciones para formalizar académicamente el desarrollo de la práctica. En este marco, la voluntad política de las universidades para respaldar en programa MAP, es variable, moviéndose desde el desconocimiento, la indiferencia, hasta un férreo apoyo al mismo, como lo expresan la Universidad Central, El Rosario, Pedagógica Nacional, Santiago de Cali, de Occidente, Rafael Núñez, Magdalena, Atlántico, y Autónoma del caribe, entre otras.



Motivaciones sobre la Formación de nuevas ciudadanía para la paz y responsabilidad social.

A este nivel, existe un consenso en las universidades involucradas y consultadas, acerca de la importancia de considerar el MAP, como un elemento que interpela, la necesidad de formar a todos los estudiantes para ser ciudadanos para la paz, y profesionales al servicio de la paz, como expresión de responsabilidad social.

Es importante señalar el análisis sobre el debilitamiento de la formación ciudadana ético-política que se imparte en las universidades, en el entendido, que no se debe focalizar como objeto de estudio disciplinar, sino como responsabilidad de formación integral a las y los estudiantes, y como columna vertebral de su profesionalización.

- *Comunicación, divulgación de las convocatorias:* En general, en las universidades no existe amplia difusión de las convocatorias del programa, restringiéndose por tanto la participación de los estudiantes. Algunas manifiestan, que no se tiene claro que carreras participan, para qué, cuál es el procedimiento; algunas presentan sus solicitudes y reciben información sobre la saturación de los cupos. Esto se explica, en tanto la divulgación, ha estado más dirigida a las y los jóvenes.

- *Cobertura de pasantes por universidad:* Unánimemente, pasantes y ex pasantes, tutores PNUD y universidades, consideran que existen pocos cupos para participar en el programa, teniendo como referencia la alta demanda de parte de los estudiantes. Sin embargo, el tiempo relativamente corto de desarrollo, ha tenido un efecto demostrativo muy alto en términos de participación y demanda de la oportunidad por parte de las y los jóvenes .



3.2 Logros y fortalezas:

Los logros y fortalezas se identifican desde las perspectivas de las y los estudiantes, las universidades, las autoridades territoriales y el PNUD.

Logros desde la perspectiva de las y los Estudiantes

En el caso de los estudiantes, se identifican los logros a nivel de su proceso de formación ciudadana, formación profesional, enriquecimiento personal, y acceso a nuevas oportunidades.

Formación para la ciudadanía: Desde esta perspectiva, el programa se configura como una apuesta por el fortalecimiento de la subjetividad política juvenil que favorece los procesos de construcción de paz. Las contribuciones en esta área, han aportado a la generación y fortalecimiento de capacidades de las y los pasantes, en el marco de las dimensiones del desarrollo humano que se ponen en juego en procesos formativos para la ciudadanía, la democracia y la paz.

La formación ciudadana como proceso intencional en el sector educativo, se inicia en la básica y media y se debe mantener en la educación superior, articulada al proceso profesionalizante, en torno sus dimensiones relacionadas con los conocimientos y capacidades para configurar las identidades, la pertenencia al territorio, el ejercicio de derechos y deberes, la participación, y el reconocimiento y respeto de la diferencia y la diversidad. En consecuencia, el MAP, contribuye a que estos elementos se experimenten en el desarrollo de la práctica, y se desarrollen las competencias ciudadanas dados los diferentes componentes que se desarrollan en el programa.



En términos generales, desde el enfoque por *competencias* y acorde a los resultados de la Evaluación General de MAP (PNUD I semestre 2017), los resultados son altamente favorables en cuanto a la contribución de MAP, en el desarrollo de las siguientes competencias: responsabilidad, 76% ; autoconfianza, 66% ; capacidad de resolución de conflictos, 50% ; razonamiento crítico, 48%; flexibilidad, 45% ; trabajo en equipo, 72%; Iniciativa, 66% ; planificación, 54%; innovación, 40%.

Las competencias ciudadanas para la paz que se concretan a partir del programa, se valoran desde las y los jóvenes en varios sentidos: potencia el ejercicio de su derecho a participar en la construcción de paz en el país, conocer el comportamiento de la gestión pública en los territorios, interactuar directamente en los territorios, convivir en medio de las diferencias, trabajar dentro de perspectivas interdisciplinarias y, recibir el reconocimiento del trabajo juvenil.

Formación profesional: Junto con el aporte a la construcción de ciudadanías para la paz, es una percepción generalizada en todos los actores participantes, que MAP aporta significativamente en el desarrollo profesional de las y los pasantes.

Desde la Evaluación General de MAP (I semestre 2017), el programa realiza aportes significativos en el perfil profesional y aptitudes, a saber: aprender por sí mismos, 95%; cooperación, 88%; investigación, 81%; fortalecimiento perfil profesional, 73%; escritura y gramática. 68%; técnicas de investigación: 58%.

Los anteriores resultados, cuentan con el respaldo cualitativo reportado en las relatorías de las sesiones realizadas con los diferentes actores, en el proceso diagnóstico. Acorde a lo anterior, el aporte del MAP es significativo en el fortalecimiento profesional de los jóvenes pasantes, a partir de:



- *Aplicación de conocimientos a la práctica social:* MAP posibilita la integración entre proyección social e investigación, generando conocimientos ligados a la práctica, lo que posibilita buscar transformaciones en los territorios, desde un enfoque social. Al ser un criterio, el cambio del territorio, salir de la ciudad e involucrarse en otros contextos, incluidos los rurales, generan gran impacto en los estudiantes, ya que se acercan a la realidad social y validan sus conocimientos poniéndolos en práctica. Aquí se encuentran dos posturas, la que avala las oportunidades que brinda la salida a otros territorios para la realización de la práctica, y la que postula la importancia de fortalecer el papel del sentido de la universidad región, que potencia sus funciones en su entorno y el estímulo a los estudiantes de quedarse y contribuir al desarrollo de su lugar de origen.

- *Redimensionamiento del perfil profesional:* La experiencia social desarrollada, cambia la perspectiva de vida, la enriquece al tener contacto con las realidades locales. En este contexto, el ejercicio profesional es revaluado de frente a dichas realidades. Se ha generado en la universidad mayor concientización del impacto del programa en el entorno y en los perfiles profesionales de los estudiantes. Así mismo, esta experiencia ofrece la oportunidad de descentralizar distintas *profesiones al fortalecer los equipos de trabajo de administraciones y los proyectos.*

- *Trabajo por proyectos:* Es una perspectiva nueva que exige la integración de diferentes áreas del conocimiento, en un marco que entre otras, organiza los procesos y resultados deseados dentro de un abanico, que articula perspectiva disciplinar, área de servicio, sector de desarrollo, programas de intervención. El punto, concreta los escenarios reales a los que salen los profesionales para desempeñar sus conocimientos.



- *Adquisición de nuevos conocimientos:* Las exigencias de los procesos y temas desarrollados en los territorios, exigen que los estudiantes adquieran nuevos conocimientos técnicos, entre ellos formulación y gestión de proyectos, derechos humanos, derechos de las víctimas, desarrollo, pedagogía de la paz, educación para la paz, participación ciudadana, entre otros, que les amplían las perspectivas de la acción disciplinar y generan flexibilidad curricular.

- *Enriquecimiento personal:* Es una constante, el efecto temprano de la experiencia en MAP en la vida de los ex pasantes, a partir de ampliar su horizonte profesional, social y vital: podría decirse que el país lo tienen en la cabeza y en la piel, lo cual implica un fortalecimiento de su compromiso con la construcción de la paz, la revaluación de la formación academicista en el marco de la praxis social y la apuesta por estilos de vida más sencillos, autónomos y comprometidos.

Los pasantes, evidencian que MAP, contribuye a fortalecer varias dimensiones del desarrollo personal: *dimensión afectiva*, en tanto que la separación de sus familias, redes de amigos y profesores, les implica ganar más seguridad, y confianza en sí mism@s, establecen nuevas relaciones de amistad con sus compañeros, tutores y personal de apoyo, así como sensibilidad, solidaridad y afecto por las comunidades y territorios; *dimensión comunicativa*, dado que se participa en diversos espacios como comunidades e espacios interinstitucionales; *dimensión creativa*, para solucionar conflictos, adaptarse a las circunstancias, cuidarse integralmente; *dimensión ético-moral*, permite valorar las injusticias sociales, las diferencias, las potencialidades de los pobladores, la importancia de la transparencia y el respeto por lo público.

Las y los estudiantes establecen relaciones de cooperación horizontal e intergeneracional y un importante compromiso para aportar al cambio de vida de la gente, desde el reconocimiento el



respeto y la solidaridad, buscando dar lo mejor de sí mismos, extendiendo ese compromiso más allá de la terminación de la práctica - no en vano, el 20% de los pasantes que respondieron la Encuesta Egresados MAP, ha regresado al territorio, siendo los motivos principales visitarlos y continuar el trabajo iniciado.

La dimensión política, en tanto se observa y se palpa la historia política de los territorios, sus dificultades, el papel del Estado, los grados de desarrollo, estimulando el compromiso con la transformación de estas realidades. Ponderar el funcionamiento del Estado, su ineficiencia en la garantía de derechos de la gente y participar en soluciones construidas colectivamente, valorando el saber popular, indígena y campesino, moviliza a las y los pasantes a ser parte de las soluciones como ciudadano, con la responsabilidad de aportar en el fortalecimiento de la gobernabilidad local, basada en una gestión pública eficiente y la significativa participación comunitaria, como bases en la construcción de paz. Es decir, MAP, contribuye al compromiso con el país, desde el fortalecimiento de capacidades propias, del gobierno y de la comunidad, para la construcción del desarrollo y la paz. El fortalecimiento del potencial político, fortalece capacidades para el ejercicio del derecho a la participación juvenil.

-Acceso a nuevas oportunidades. Las cuales se relacionan con procesos formación, voluntariado y de vinculación laboral. Si bien no existe una línea de acción claramente definida en el modelo de MAP, el PNUD procura abrirle oportunidades como acceso a espacios formativos por la vía de intercambios internacionales y espacios académicos tipo seminarios y congresos.

Desplegar el ejercicio del voluntariado social, según la reciente evaluación con ex pasantes MAP, estos registran alto grado de satisfacción por su experiencia en el programa, evidenciada en



el que 100% expresó querer continuar vinculado a MAP: el 48% para realizar voluntariado y apoyar proyectos y actividades relacionadas con paz y sociedad, el 28% para promover, apoyar y aportar al fortalecimiento del programa, el 19% para vincularse laboralmente y, el resto para participar en nuevas convocatorias, participar en la red MAP, apoyar trabajos investigativos, elaboración de documentos, entre otras.

Ampliación de perspectivas laborales: El proceso de trabajo interdisciplinario requerido en MAP, amplía las posibilidades laborales de las y los estudiantes ya que permite identificar la ausencia de perfiles profesionales en el territorio. Por el hecho de ofrecer profesiones distintas a las existentes promueve soluciones alternativas e innovadoras para los territorios. Este aspecto quedó sustentado en el resultado de la Encuesta Egresados MAP: el 51% estimó que su trabajo actual se relaciona con su experiencia en Manos a la Paz y el 20% ha regresado al territorio, para la continuidad del trabajo o para vincularse a nuevos proyectos laborales. Al respecto, también se destaca, la proyección PNUD-Estado Joven del Ministerio del Trabajo, para articular el contrato de aprendizaje con el primer empleo.

Logros desde la perspectiva de las Universidades

Los logros reportados se relacionan especialmente con la gestión de las universidades hacia la una mayor contribución en la construcción de paz, los cuales son analizados en términos de:

-Fue el primer proyecto que se implementa en el marco de la Respuesta rápida en el post acuerdo, con una alta demanda por parte de estudiantes, universidades y altos indicadores de gestión a corto plazo.



-Visibiliza la necesidad de los estudiantes de educación superior, de tener una oferta amplia y variada de formación con vocación de servicio en el contexto social para la construcción de la paz.

-Contribuye a activar la reflexión en el contexto universitario sobre el papel de la universidad y las estrategias de trabajo en los territorios hacia la construcción de la paz.

-Establece un modelo de coordinación entre la cooperación internacional, la universidad y los gobiernos locales, para facilitar la realización del servicio social profesionalizante en los territorios: mediante el desarrollo y validación de memorandos de entendimiento, cofinanciación, acciones complementarias, formación institucional y académica, evaluaciones y sistemas de información.

- Frente a la existencia de experiencias en torno a la construcción de paz en contextos vulnerables por parte de algunas universidades; el MAP, postula una innovación: la movilidad de estudiantes en el territorio nacional, que desplaza al estudiante a contextos diversos marcados por la pobreza, la exclusión y el impacto de la violencia.

-Impulsa el debate sobre el servicio social y las características que debe asumir en el contexto universitario, en cooperación con la gestión pública de las políticas, planes y programas para la paz en los territorios.

-Permite analizar la tensión entre la formación profesionalizante y la formación ciudadana.

-Fortalece la necesidad de educar a las nuevas generaciones de universitarios para la paz, de manera directa en los territorios en torno a los problemas, necesidades y oportunidades más sentidas derivadas de la pobreza, la guerra y las oportunidades de transformación y justicia social.



- Invita a la universidad a abrir espacios de servicio social para todos los programas de formación, con flexibilidad curricular y adecuación de las estructuras administrativas y académicas, pensando en la realización de prácticas, pasantías, trabajo de grado, programas de extensión y proyección social.

- Abre espacios de oportunidades polivalentes para los exasantes, como cursos, pasantías en el exterior, experiencia profesional, primer empleo, formas organizativas juveniles de egresados de la educación superior.

-Promueve la necesidad de agencia cooperada de la gestión social del conocimiento para la paz, que integre formas de coordinación intrauniversitaria, entre universidades, con los organismos de cooperación y con organismos gubernamentales y no gubernamentales.

Logros desde la perspectiva de las autoridades territoriales

Las Autoridades consultadas identificaron los logros a partir de cinco grandes categorías:

- El *fortalecimiento del gobierno local*: que integra la construcción de conocimiento a la gestión pública, la voluntad política local, la tradición técnico-administrativa, que potencia el empoderamiento hacia la descentralización. Los logros en este nivel se relacionan con el *fortalecimiento de la gestión pública y el desarrollo de proyectos*, especialmente relacionados con la protección de derechos desde estrategias de promoción y prevención, el apoyo a la productividad y fortalecimiento de comunicaciones de las alcaldías con la ciudadanía.

-El *fortalecimiento de los estudiantes como profesionales para la paz*: la importancia del rol de los pasantes, a partir del aprender haciendo, lo que consolida su formación ciudadana profesional



y ciudadana a nivel integral en cooperación con la gestión pública; el fortalecimiento de la incidencia de la gestión pública territorial con mayor acercamiento a la población, dado el buen recibo de las y los pasantes, por parte de las comunidades.

- *La configuración de una base para el fortalecimiento de sostenibilidad político-administrativa del programa*, las administraciones territoriales reconocen el valor agregado de tener pasantes de MAP, haciendo un reconocimiento de su acción en el marco del aporte que realizan para el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática, la gestión pública, el cambio social, la voluntad política local y del proceso de formación de los pasantes. En algunas entidades territoriales, identificaron un reto respecto al perfil de los pasantes respecto a las demandas establecidas ante el PNUD; así mismo se recomienda que al máximo se garantice la continuidad de los perfiles para sostener los procesos y delimitar el alcance del programa.

- *La consecución de una base Sostenibilidad social*: Este es uno de los logros más importantes del programa, ya que existe un reconocimiento social del trabajo realizado por las y los jóvenes en los territorios, al desempeñarse como facilitadores del acercamiento del Estado territorial a las comunidades y organizaciones sociales, así mismo como gestores socioculturales del cambio, a partir del fortalecimiento de capacidades para el ejercicio de la ciudadanía y el desarrollo de iniciativas para el desarrollo y la paz.

Logros desde la perspectiva del PNUD

Para el equipo del PNUD, las principales fortalezas se refieren a *las alianzas* con socios estratégicos para el desarrollo del proyecto, la calidad del recurso humano del PNUD, los proyectos PNUD en los territorios, los recursos económicos garantizados, el incremento del compromiso de



las universidades con la paz, la cualificación continua del programa como un modelo dinámico. Así mismo, la inclusión del segundo componente “Paza la experiencia”.

En cuanto al desarrollo programático en los territorios, resaltan el fortalecimiento de la gobernabilidad local y los proyectos e iniciativas de desarrollo y paz; el reconocimiento y posicionamiento del Programa Manos a la Paz y el trabajo en espacios intersectoriales. Como logros destacan: Respuesta Rápida al Postconflicto desde Manos a la Paz, financiación garantizada con recursos PNUD; las coberturas del programa (257 municipios, 109 universidades, 23.441 postulaciones, 1200 jóvenes pasantes); la vinculación de las universidades al programa; las responsabilidades definidas a las universidades; las evaluaciones con estudiantes; la doble estrategia técnica: Proyectos transversales del PNUD y énfasis estratégicos semestrales; el definir un componente de formación de estudiantes; la reciente evaluación a ex pasantes y, las oportunidades para ex pasantes.

En cuanto a logros en los estudiantes, la experiencia de cambiar de territorio, el aporte a su *desarrollo psicosocial* y, el *reconocimiento y participación juvenil*, que evidencia la significativa *sostenibilidad social del programa*. En cuanto a los estudiantes, *el fortalecimiento de capacidades para ejercicio de la ciudadanía*.

Fortalezas

-Existencia de Alianzas entre Comisionado para el Postconflicto, la Función pública, la Federación de municipios, el PNUD, Universidades.

. Puesta en funcionamiento de Modelos de cooperación entre universidad, autoridades y la cooperación internacional.



. Mayor número de Universidades con mandatos y apuestas claras en la construcción de la paz, ampliando la base académica preexistente de universidades que por su vocación fundacional público o privado, han estado ligadas a lo social y a los temas de la paz.

. Cualificación continua del programa: equipos de trabajo, convenios, protocolos para la selección, seguimiento, inicio y cierre de los procesos de práctica y de seguimiento, formación y evaluación de los procesos adelantados por los estudiantes.

. El cambio de territorio, potencia la pedagogía de paz, en la visión de una educación intercultural, histórico-contextual . Este proceso es muy atractivo para las y los estudiantes, ya que brinda oportunidades para conocer otras realidades, que el país sea real y no imaginado. Fomenta la sensibilidad y el compromiso ciudadano de los profesionales en formación.

-Alta demanda estudiantil, que exige una respuesta del Estado y de las universidades para consolidar un modelo de sostenibilidad y de política pública al respecto.

-El saber y la función de cooperación del PNUD, se puso al servicio de la educación superior y su vocación pública, facilitando puentes de acción integrada entre universidad y gobiernos locales.

- El PNUD, aportó sus programas en territorios como espacios de práctica, apoyo el seguimiento de estudiantes con sus profesionales, abrió nuevos campos en coordinación con las administraciones locales.

- Se Incremento de la sensibilidad comunitaria hacia el trabajo de los jóvenes mediante el servicio social. Las comunidades valoran el trabajo de los estudiantes, las administraciones locales



aprecian la contribución de los estudiantes, y los estudiantes, incrementan sus conocimientos y competencias de intervención profesional y ciudadana.

.Recursos de cooperación para su sostenibilidad a corto plazo por parte del PNUD, de contrapartida por parte de las Universidades involucradas y de Autoridades territoriales comprometidas. Proyección de nuevos socios, para ampliar la base de apoyo a nuevas oportunidades de extensión y valoración de la práctica, como es el caso con Estado Joven.

.Para el equipo territorial del PNUD, las fortalezas de MAP se definen desde su apuesta por la paz, el reconocimiento de la relevancia y pertinencia social del programa, el modelo del programa, la alta demanda estudiantil, la transparencia en el proceso de selección de estudiantes, la sostenibilidad social, el seguimiento PNUD, el fortalecimiento de la gobernabilidad territorial y de la gestión social; el compromiso de pasantes con la paz y el fortalecimiento del tejido social y de su perspectiva profesional, la oportunidad de empleabilidad juvenil. El posicionamiento técnico y social del PNUD: Misión y Calidad del equipo técnico y la plataforma virtual. Desde las entidades territoriales, la voluntad política local manifestada por muchas autoridades territoriales.

Limitaciones y debilidades:

Para las y los estudiantes, no existe una respuesta homogénea desde las universidades a los requerimientos del MAP, para unos, en sus universidades se le ha dado toda la importancia al programa y su trascendencia en los procesos de formación y articulación a los procesos territoriales; para otros, el MAP no ha sido reconocido como algo importante, no se difunde ampliamente, no se liga la práctica profesional a la especificidad de construcción de paz y, en varias universidades no



realizan seguimiento y acompañamiento a sus estudiantes con el rigor académico y técnico que amerita.

Para muchos estudiantes se resiente el vacío formativo, al no tener categorías de análisis de mayor profundidad, para comprender el contexto de la guerra y la construcción de paz, igualmente en lo relacionado con el conjunto de habilidades y capacidades para actuar en contexto, sabiendo correlacionar el saber disciplinar, con la transdisciplinareidad y la construcción de lo público.

La reflexión de los estudiantes sobre las limitaciones se ilustra de forma pertinente con el siguiente comentario de un exasante, participante en la reunión de Bogotá: *“El problema con la academia, es que se volvió ambigua, sus conocimientos no son contextualizados, perdió su rumbo al no dar respuestas a innumerables preguntas, son por tanto los académicos, una minoría ocupada, en quien tiene la razón, quien sabe más, una minoría cierta en el eterno juego de la razón, en aquella discusión infértil, que no soluciona nada, cuando el mundo requiere, respuestas, porque sus necesidades son inmediatas y las respuestas tienen que ser pertinentes; no se puede seguir discutiendo acerca de la desigualdad, las respuestas deben ser reales, menos teorizadas y más, solucionadas; no en las aulas con académicos sabios, que no cambian el mundo”*. (Exasante-grupo Bogotá, octubre de 2017)

También, aunque se valora el aporte económico del PNUD, se afirma su precariedad según los costos de desplazamiento y de vida en algunos territorios.

Para las Universidades, las limitaciones se analizan en varios aspectos: mientras las universidades no hagan una reflexión sustantiva sobre las implicaciones de la construcción de paz en su proyecto educativo, currículo, investigación y proyección social, las condiciones de desarrollo



de iniciativas como el MAP, son muy frágiles para propiciar sus institucionalización y sostenibilidad. El MAP, interpela la formación ciudadana para los estudiantes, lo cual no puede empezar en el momento que realiza su práctica, se trata de ofrecer la posibilidad de práctica en terreno a todos los estudiantes que lo deseen. Las valoraciones de término medio y la encuesta realizada por el PNUD, han demostrado que esto requiere un trabajo a fondo por parte de las universidades para transformar estos procesos de tal forma que se aborden temas como: relación disciplinar-práctica/recursos, tiempos, formas de acompañamiento, validación de resultados de aprendizaje y de aporte en terreno, entre otros.

Las debilidades identificadas se refieren especialmente a *procesos internos*, como la falta comunicación e información sobre el programa - la información de las convocatorias llega tarde y no se difunde ampliamente; hay demoras en trámites administrativos internos en las facultades y para procesos de ARL, convocatorias, autorizaciones, entre otras; existen limitaciones económicas (especialmente en la universidad pública) para la cofinanciación del programa para el sostenimiento de estudiantes y de docentes para el seguimiento y tutorías en terreno. La reducción de recursos para la universidad pública, deteriora las posibilidades de la responsabilidad social en los territorios.

En cuanto a las *tutorías académicas*, algunos tutores no se contextualizan ni con el proceso de paz ni con los territorios, no hay un procedimiento estándar para el seguimiento, algunos se limitan a revisar periódicamente los informes y a dar un visto bueno y, los resultados no son socializados. Pese a que se informa que esto ha mejorado, ello indica, la necesidad de establecer un nuevo modelo de práctica social para la paz, que conlleva el manejo de sus campos epistemológicos,



teóricos, pedagógicos y metodológicos acordes a los objetos de conocimiento y de la práctica en torno a la paz.

Así mismo, los *requerimientos para la validación de las pasantías y prácticas* presentan diferencias visibles en algunos campos de práctica: algunos, por ejemplo, el de los programas de formación de economía y administración, el tiempo de realización es más largo, el reconocimiento económico más alto y, se centra en la disciplina. También, se aprecia en algunos casos desinterés de algunas disciplinas y estudiantes por la paz, como objeto de conocimiento.

Pese a estos indicadores, se empieza a dinamizar un proceso de reconocimiento al respecto, tal y como lo muestra los resultados de la encuesta de percepción realizada por el PNUD a ex pasantes del primer semestre 2017, en donde se indica: que el 44% de la experiencia en MAP fueron validadas como prácticas, el 42% como pasantías, el 6% como una actividad extracurricular, el 4% como materias y, el 3% como créditos académicos. Dicho comportamiento, identifica el abanico de posibilidades que ofrece el proceso al desarrollo de la educación superior.

Ausencia de consolidación del valor agregado del programa MAP en la universidad: Falta integración con procesos investigativos y formativos, no impacta la docencia ni los procesos de proyección social. Al no existir, una intencionalidad sistemática de seguimiento compartido entre universidad, autoridad territorial, estudiantes; la valoración de los aportes de los jóvenes en el territorio, no se visibiliza y analiza integralmente, por parte de todas las instancias involucradas.

A nivel del perfil del estudiante: se reconoce la necesidad de establecer criterios de selección con filtros más rigurosos, en donde no baste solo el interés, sino el cumplimiento de requisitos que



tengan que ver con la formación recibida, las capacidades construidas para el trabajo en terreno y las facilidades establecidas por la universidad para el desarrollo del proceso.

Respecto a las autoridades locales: se estableció que en algunos casos se experimentó, la falta de responsabilidad de algunas alcaldías con las y los pasantes ya que no los acogieron, ni los apoyaron; la poca voluntad política de algunos mandatarios, dificultó el trabajo con los jóvenes en el territorio. Aspecto, que se analiza entre otros aspectos, por la poca tradición de los gobiernos locales en gobernar con el apoyo de los aportes de la academia.

En el marco de lo anterior, los pasantes y ex pasantes evidenciaron con fuerza dos limitaciones: en primer lugar, *la falta de claridad del campo de acción en terreno:* La alianza con las instituciones territoriales no está clara en todos los casos, en lo que se refiere al rol del pasante, ya que algunos no identificaban claramente su nicho de trabajo, a veces les asignan tareas atomizadas, lo que no impacta en los procesos, no les permite sumarse a otras iniciativas significativas, ni logran conectar su profesión con el tipo de tareas que les asignaban territorialmente. Por ello se requiere analizar la correlación disciplinar y el objeto de la práctica. En segundo lugar, *la cultura política y laboral:* una barrera importante se da en el marco de la transición de administraciones locales, por ejemplo hay destituciones indiscriminadas, lo cual quiebra la continuidad y sostenibilidad de los programas y, generan polarizaciones políticas, inseguridades en la continuidad y, por ende, reducen el interés en la gestión institucional y se dedican a hacer campañas políticas sin tener en cuenta la prohibición que expresamente tienen los funcionarios públicos, dejando solos y desorientados a los pasantes. Culturalmente, en algunas regiones no hay una visión social consolidada de la gestión de lo público, y en muchos casos, aunque se desee no se identifica la práctica para qué y el cómo de la



misma; a lo que se agrega en algunos casos, el bajo compromiso laboral, y el notable ausentismo sin justa causa.

Algunos representantes de las autoridades territoriales, aducen limitaciones respecto a la *falta de información sobre la parte formal del programa* (convocatoria, selección, asignación etc.) Así mismo, recomiendan revisar los *perfiles de estudiantes* en atención a la solicitud de los municipios para que sean los idóneos, sienten que hay divorcio entre las actividades realizadas y la formación del estudiante; también en aras de dar continuidad a los procesos de los territorios, dado que cuando un estudiante termina la práctica deja un proyecto y si cambian los perfiles, difícilmente el proyecto puede continuar. La formación de los estudiantes debe tener en cuenta que se vienen grandes desafíos frente a temas como la reincorporación de los excombatientes, diversificación de las bandas criminales y los estudiantes no están preparados para estos temas. Por ello, se aprecia la importancia de realizar una planeación a corto, mediano y largo plazo entre la universidad y la instancia territorial, de tal forma que aunque cambie el o la estudiante, los procesos tengan un marco de continuidad previamente planeado y acordado entre las partes.

El tiempo corto de la pasantía (4 meses), se percibe como una limitación para las y los estudiantes; una gran mayoría de los pasantes, habrían querido quedarse más tiempo para poder avanzar en lo iniciado, sienten que se cortan los procesos y sinergias y los municipios no tienen la capacidad de continuarlos, ni personal disponible para hacerlo. En muchos casos, han quedado vinculados a los procesos locales de forma voluntaria, y otros regresan con contrato de trabajo.

Respecto a la Seguridad estudiantil, consideran que los cursos de seguridad del PNUD, son importantes, necesarios, preparan en estos aspectos básicos, y brindan una red de



soporte importante. Sin embargo, en concepto de algunos pasantes, existen casos en los que la realidad cambiante de los territorios, hace que muchos de estos dispositivos no funcionen, lo que exige mayor profundización en su adaptabilidad a los territorios. La presencia de diversos grupos armados, la cultura de la ilegalidad, los procesos de narcotráfico, hace más compleja la situación y limita los desplazamientos y la confianza para hablar con las comunidades y aún, la policía.

Riesgo del programa en la coyuntura política del país, se indica que el proceso electoral, aunque representa un riesgo, el mandato de la ONU, exige establecer acuerdos con el gobierno vigente, y definir conjuntamente con el mandatario electo, las prioridades del país, para la cooperación. Es este escenario, MAP, muestra su imparcialidad para aportar esta trayectoria a cualquier gobierno.

Traslado a otros territorios - en ocasiones incide en que se tome la decisión de no ingresar al programa, ya que algunos estudiantes están cursando materias o por temor a la inseguridad que viven muchos de estos territorios; también afecta la tutoría del estudiante, por encontrarse fuera de la zona de influencia del tutor, se restringe la visita presencial, lo que hace que los estudiantes no sientan el acompañamiento y, las familias oponen resistencias por la inseguridad de muchos de los territorios colombianos. A sí mismo el modelo, por su movilidad estudiantil, imposibilita la participación de estudiantes trabajadores.

Sostenibilidad política y administrativa y financiera, el quipo PNUD-nacional, identifica como limitaciones ; la dificultad de consolidar una estrategia de sistematización integral en la que participen de la misma forma estudiantes, universidades y autoridades, pese a que PNUD, adelante



la información de los eventos de cierre e informes mensuales de pasantes; la demora en realizar la evaluación con universidades y autoridades – proceso recientemente iniciado, no ha facilitado contar con este componente lo suficientemente desarrollado, esto incluye: proceso de formación a estudiantes el cual por su reciente inicio, se debe fortalecer por parte de las universidades: el seguimiento, formación y acompañamiento a estudiantes; la seguridad territorial; limitaciones de los recursos financieros y de recurso humano dedicados al proyecto.

El equipo territorial del PNUD, ratifica como limitaciones, las relacionadas con el tiempo de la práctica, los recursos financieros limitados. En los territorios: la fragilidad institucional territorial, la seguridad territorial, la cultura laboral local, la baja participación comunitaria y, el poco reconocimiento de algunos gobiernos locales, de MAP como oportunidad para el territorio. En cuanto los estudiantes: el perfil del estudiante - pertinencia, adaptación y continuidad. Universidades: falta de seguimiento a estudiantes y la coordinación interna en las universidades, así como vacíos en la formación previa de estudiantes tanto para la ciudadanía como en aspecto profesionales aplicables al territorio.

3.4 Contribuciones del Programa MAP

Aportes del Programa Manos a la Paz en el contexto de la construcción de paz

Al respecto, el PNUD enfatiza que se trata de contribuir al fortalecimiento de la ciudadanía activa y comprometida en los territorios con la construcción de paz, además, de consolidar la gobernabilidad, como garantía de escenario territorial en el pos-acuerdo, entendida como un lazo cada vez más fuerte entre la institucionalidad y la ciudadanía (Ent. Irina Marún, sep-017).



El diseño del programa ha sido dinámico, reflexivo y consultivo. El PNUD, así lo reconoce: “en el camino hemos estado en una búsqueda permanente por identificar vacíos técnicos, operativos, que se han venido superando, lo que ha conllevado la reorientación de las líneas de trabajo y los énfasis de la coordinación y el seguimiento” (p.2) .

Aportes de MAP hacia el fortalecimiento del servicio social en el contexto universitario y su contribución a la paz.

Un segundo aporte central del MAP, se establece en torno a la importancia del servicio social como mediación central en la implementación de los planes, programas y proyectos de desarrollo para la paz en los contextos territoriales. Así lo demuestran los énfasis transversales de trabajo del programa, tal y como se aprecia en la siguiente tabla: discusión sobre el papel y alcance del servicio social en la intervención social y en la formación profesionalizante con un compromiso de país que en la coyuntura actual, está íntimamente ligado a los procesos de construcción de paz.

El servicio social es una categoría propia de la discusión entre la práctica social formativa, la práctica profesional social, y el voluntariado. Para el caso del programa que nos ocupamos de analizar, se ubica en el primer nivel de referencia: un servicio social, como escenario de formación, de vinculación de las universidades y los estudiantes a los territorios.

La tradición del servicio social en el contexto de la educación superior, ha estado presente de diferentes formas, desarrollándose de manera progresiva desde la Constitución Política de 1991. Varias de las iniciativas conllevan un mayor acercamiento de los estudiantes al contexto, tanto para ampliar su comprensión de los fenómenos sociales, como para contribuir a la búsqueda de soluciones. En tal sentido, se han establecido énfasis en la formación profesional de carreras ligadas



de manera directa con el objeto social de intervención, abriendo espacios de prácticas opcionales en algunas disciplinas con un énfasis social, configurando movimientos juveniles como Opción Colombia, y promoviendo el servicio social, definido como una responsabilidad social de las universidades para con la sociedad en la que está inserta.

En Colombia, el servicio social se promueve formalmente por el sector de la educación superior desde el 2005, con el propósito de ampliar la cultura de responsabilidad social en las instituciones de educación superior -IES-. Mediante la formación de los estudiantes, la producción de conocimiento y al servicio de las necesidades y potencialidades de las comunidades. A partir de esta fecha, algunas universidades se han involucrado con el desarrollo de proyectos estratégicos de país relacionados con el desplazamiento forzado, uso de sustancias psicoactivas, retención estudiantil, competencias ciudadanas, participación y gobernabilidad democrática y procesos de construcción de paz en sus diferentes componentes estructurales, culturales y de intervención directa con víctimas y excombatientes.

El servicio social, han contribuido en diferentes campos tanto de las funciones académicas relacionadas con la investigación, la docencia, las prácticas, pasantías, voluntariado, proyección social, como en el desarrollo humano y social de las comunidades en donde se ha implementado, mejorando la calidad de vida de los pobladores, la convivencia, los procesos de participación y coordinación intersectorial, y ante todo en la formación de una sensibilidad social y compromiso de las y los estudiantes vinculados a este proceso.

Bajo el análisis de las universidades que se han vinculado al programa MAP, se valida su importancia, y se llama la atención, sobre la existencia de fortalezas y debilidades en las



universidades al respecto. Llama la atención, que pese a la potencialidad del servicio social, como espacio de responsabilidad social universitaria y de formación profesionalizante, este, no ha sido lo suficientemente cualificado, ni focalizado como eje estratégico para la reconstrucción del tejido social del país en tiempos del posacuerdo. Pese a ello, existen expectativas e intereses latentes en las comunidades universitarias que el MAP, entra a movilizar, así lo resaltan varios testimonios como el de Blanca Cardona del PNUD

“El programa ha demostrado que hay compromiso en los jóvenes por el servicio social, los resultados logrados evidencian su acogida tanto en las universidades, los estudiantes, como en los territorios” (Relatorías universitarias PNUD, p ,2).

En el contexto universitario, existen varias universidades que cuentan con fortalezas tanto por su misión institucional, como por los programas que vienen liderando en los territorios hace varios años. Podemos mencionar entre otras: la Corporación Universitaria Minuto de Dios, la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad de Cundinamarca, la Universidad Militar, la Universidad de la Salle, La Universidad Católica de Colombia, la Universidad del Tolima, la Universidad Autónoma de Manizales, la Universidad de Caldas, la Universidad del Valle, la universidad del Norte, la Universidad de Antioquia, la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, la UNAD, la Pontificia Bolivariana, la Universidad Católica de Oriente.

Queremos realmente enfatizar que el universo de las prácticas configura un abanico diverso de opciones y aprendizajes, que el MAP, entra a interpelar, para indicar que: primero se requiere



elaborar un estado del arte de cuáles y cuántos tipos de prácticas existen, segundo cuáles son sus temporalidades y formas de abordaje en territorio.

La realización del servicio social en Colombia ha tenido diferentes abordajes desde la autonomía universitaria, pasando por criterios de obligatoriedad, elección libre del estudiante, adecuación y flexibilización curricular, modalidad reconocida dentro de un proceso de formación con reconocimiento de créditos, voluntariado. Todo esto, con un marcado interés por parte de disciplinas tendencialmente ligadas a los servicios de orden social tales como medicina, trabajo social, educación, sociología, antropología, ciencias políticas, y derecho, entre otras.

Sin embargo, la diversificación del servicio social ha sido disímil en el país, y ha estado mediada por las intencionalidades formativas de las universidades, la disponibilidad de recursos, la burocratización de sus funciones, y la falta de creatividad y de un debate serio sobre el tipo de profesionales que requiere Colombia, elemento, que se pone en la mesa de discusión con el MAP.

En este orden de ideas, existe un consenso en las universidades vinculadas a MAP, en plantear que la intencionalidad de este programa está, en ligar el servicio social con la formación profesional y su aporte a la construcción de paz, lo que marca unos derroteros que enfatizan en una nueva forma de resignificar el servicio social, relacionados con los siguientes aspectos:

Invita a renovar el debate sobre el papel del servicio social, tanto en la formación de los estudiantes, como en el papel de la universidad en la construcción de la paz. Esto permite recuperar el sentido original del servicio social en los vínculos que se establecen entre universidad, educación y sociedad y profundizar en la formación ciudadana y profesional en torno a los propósitos fundamentales de país en el contexto actual. Esto se consigue mediante la comprensión contextual



de los problemas sociales, el trabajo interdisciplinario, el ejercicio profesional en terreno y la generación de compromisos con la construcción de lo público. El servicio social se direcciona aquí, como un aporte profesional hacia la construcción de paz en sincronía con las prioridades de país y de la academia por lo menos para los próximos 30 años.

Ligar el servicio social con la construcción de paz, permite articular los objetos de conocimiento de las diferentes ciencias, con los derechos, la democracia y la convivencia. Así todas las carreras de las ciencias naturales, sociales, las humanidades, las artes y la literatura, entre otras, ofrecen un gran potencial de servicio en los territorios en torno a la salud, la odontología, la salud animal, la infraestructura civil y productiva, la restauración de viviendas y monumentos, la educación social y la educación formal, la preservación de las tradiciones, de los recursos naturales, de reconocimiento de los litorales, de desarrollo del potencial acuífero internos, de revisión de la historia, la geografía, de análisis de la ética y las costumbres, de asesoría legal, nutricional psicológica; de gobernabilidad, justicia, y del desarrollo de capacidades productivas y tecnológicas en las zonas deprimidas del país, de concentración de excombatientes y de recuperación de legalidad en los cultivos y sistemas de comercialización.

En el servicio social, las prácticas formativas, las pasantías, los trabajos de grado, convergen como ejercicios de diagnóstico social y técnico, de investigación, de intervención profesional, dependiendo los grados de profundización y abstracción que requiera los procesos académicos establecidos y los apoyos que necesitan las organizaciones del concurso de la academia. Esta tarea demanda por tanto voluntad política del sector educativo, de los sectores que pueden articular políticas públicas dirigidas a los jóvenes. Implica también afinar cierta visión universitaria, y la reforma de proyectos educativos y flexibilización de currículos profesionalizantes, para que todas



las carreras incorporen un espacio formativo en torno a lo social. Ello se hace impostergable, si es que queremos asegurar el futuro de la construcción de la paz, la formación ciudadana, y la solución de las asignaturas pendientes en la educación

El servicio social, desde MAP, enfatiza en una ética pública de corresponsabilidad en la construcción de la paz. Se trata de pensar el servicio, más allá de un requisito académico o un asunto de créditos, en un espacio de formación de habilidades y competencias para saber ser, pensar y hacer en contexto y desempeñar una profesión de forma ética, técnica y pragmática. Invita a situar el objeto de la formación integral profesionalizante en el desarrollo del capital social educativo para la transformación social, en cualquiera de las disciplinas del conocimiento.

El servicio social, articulado a procesos de práctica, pasantía, trabajos de grado, voluntariado, aporta elementos formativos de una educación ético-política, que instala en la educación superior los requerimientos de la sociedad hacia la paz, para transformar sus prácticas sociales y profesionales, que fortalece el reconocimiento y respeto a las diferencias, los valores colectivos del bien común. La mejor educación superior en el postconflicto, es la que garantiza a los estudiantes una experiencia en contexto, es decir la posibilidad de indagar la diversidad en los territorios, la complejidad de lo social y lo político, las necesidades de conocimiento y de la ciencia situadas en contexto y al servicio de la paz, el vínculo del saber con el bien individual y común. Una educación que despierta la conciencia crítica sobre las causas de las violencias, las injusticias, la memoria de los conflictos armados, las alternativas para la justicia social, el funcionamiento de lo público, el ejercicio de los poderes del Estado, la ética pública y los derechos y deberes ciudadanos.



Estos argumentos darían para apelar a la conveniencia del servicio social para todas las carreras, que posibilitaría en igualdad de condiciones para todos los estudiantes universitarios, una formación integral para saber superar la adversidad, la complejidad, los partidismos restringidos y para ejercer la ciudadanía activa y el ejercicio profesional comprometido con la paz. Se trata de comprender el país en su esencia, su realidad directa, y no como un concepto, o tema aislado en un aula de clase, integrando así teoría y práctica para una profesionalización humana y ciudadana.

Aportes de MAP en la formación ciudadana de los nuevos profesionales para la paz

En la mayoría de los resultados de consulta, existe una coincidencia respecto a que uno de los grandes aportes de MAP, ha sido visibilizar el interés de los jóvenes universitarios por tener oportunidades de formación en contexto, vincularse a la solución de los problemas más sentidos de las comunidades, aprender haciendo, dentro de un espíritu de servicio social. Se menciona la gran acogida de esta iniciativa, tanto por parte de los estudiantes, como de las universidades y las autoridades locales en los territorios.

En este tercer aspecto el gran aporte de MAP, es el de convertirse en un amplificador que permite visibilizar el interés de los universitarios por vincularse a los procesos territoriales de paz, de aprender en terreno y situarse en la realidad social de manera directa y comprometida. MAP, permite implementar un derrotero del trabajo de campo, como es el de facilitar la movilidad del estudiante en el espacio de la diversidad, de tal forma que el país se perciba, se conozca con los sentidos y la vivencia, más allá de los libros y de su discusión en el aula.

En este caso, se permitió la expresión de universitario que no encontraban esta alternativa de forma directa en sus universidades, ya sea por la naturaleza del programa en el que están



vinculados, la inexistencia de este tipo de práctica en su currículo de formación, o en caso de contar con este espacio de práctica, no disponer de condiciones para desplazarse al territorio para realizar su actividad formativa. Desplazarse de la zona de confort, de seguridad, permite la sensibilización de primera mano, con la realidad social, la desigualdad, la sociología de las carencias y las ausencias, las causas y consecuencias de la pobreza, la intolerancia y la violencia. Ver los rostros de la injusticia social, las herencias de la guerra, las necesidades insatisfechas, y el potencial de las instituciones y los pobladores de los territorios, se consolida como uno de los factores más potentes de formación ciudadana para la transformación social (Relatorías grupos de discusión con exasantes de Bogotá, Santa Marta, Cali, Medellín, PNUD locales- octubre 2017).

Esto resulta fundamental, para la formación integral de ciudadanos para la paz, pues interroga la superficialidad con que este tema ha sido asumido por la educación superior, sobre todo en las carreras que no se ubican en las humanidades y algunas del campo de las ciencias sociales, del arte y la literatura. La ciudadanía en formación se inicia en la básica y media con el programa de competencias ciudadanas, pero no se consolida en la educación superior, puesto que a este nivel se privilegia la profesionalización, desconociendo las profundas fracturas entre las intencionalidades de la educación que debe garantizar la formación integral de ciudadanos éticos, solidarios, justos, honestos, a la par, que profesionales competentes para el despliegue de las ciencias, el desarrollo humano y social y la gobernabilidad democrática.

Con la experiencia de MAP, se ratifica la importancia del servicio social en el currículo de la educación superior, su carácter universal que trasciende a todas las disciplinas y la necesidad de movilizar las opciones formativas de los estudiantes en todo el territorio colombiano, con un eje de sentido que exige el país en torno a la paz.



MAP ofrece una mirada complementaria, tanto de los énfasis y requerimientos de la formación de ciudadanos para la paz, del servicio social en clave de paz, como en la flexibilización del currículo para brindar diversas opciones para el trabajo en territorios a través de la realización de prácticas, pasantías, trabajos de grado y voluntariado. Abre un nuevo escenario para diversificar la formación de ciudadanos profesionales para la paz, indicando la necesidad de ampliar las posibilidades de movilidad estudiantil dentro del propio país. Esto conlleva, facilitar conocer el país, sus problemas y potencialidades en contexto, en diálogo con el discurso docente, para articular todos estos elementos con la experiencia directa, que permite apreciar la diversidad, la complejidad, lo que estimula desde la práctica, la facultad imaginativa, para enfrentar la vida de las personas en otros escenarios, los problemas sociales en territorios reales, los retos institucionales y profesionales para la transformación social. Este cometido se sintoniza con una meta universal de la formación ciudadana: educar a los estudiantes, para que puedan desempeñarse como ciudadanos de Colombia y del mundo con sensibilidad y capacidad de comprensión y de acción profesional en torno a la justicia, la paz y la democracia.

El programa pone en la mesa de discusión, tal y como lo reconocen en el PNUD y las universidades involucradas en el programa, que la formación universitaria debe ser integral, en términos del saber para ser, hacer, producir ciencia, bienes y servicios, convivir y participar. Una educación profesionalizante en Colombia, que no acude al contexto, la realidad social, los retos de la paz, no prepara adecuadamente, para el nuevo país que todos queremos, pero en el que todos debemos participar en su construcción, desde los diversos roles en la convivencia, las profesiones, el ejercicio del poder institucional y democrático.



Por tanto, se interpela el proceso formativo, la pedagogía de paz en el contexto universitario, el cual requiere una revisión del proyecto educativo institucional de cada universidad en clave de paz, una apuesta de la educación para la paz, transversal y en todas las disciplinas, una profundización en todos los elementos que permiten conocer la sociedad, las instituciones y poderes del Estado, el funcionamiento de lo público, la ética pública, la cultura de los derechos humanos, y de manera particular como insiste el PNUD, la profundización en las metodologías de participación, la gestión pública local, la participación ciudadana, el protagonismo juvenil, los enfoques diferenciales, y los temas asociados a los conflictos, las violencias, las víctimas, los desmovilizados, la justicia transicional y las políticas públicas para la paz. (Entrevistas, PNUD, nacional, locales, octubre 2017).

Tanto los estudiantes que han participado, como las universidades, perciben de manera contundente, que no es posible comprender el territorio si no lo vives, lo observas, lo escuchas, lo hueles y convives en él; para tejer futuros posibles con la participación de las instituciones, las organizaciones sociales y los pobladores. De esta forma, se puede apreciar y comprender con mayor profundidad, la memoria del conflicto armado, asociada a la tenencia de la tierra, la incidencia de la corrupción y el clientelismo, la burocratización e inercia de algunas instituciones, las limitaciones y dificultades que se enfrenta en la gestión pública. Según, los estudiantes:

“no hay forma de cambiar el Estado, si las nuevas generaciones no cambian este estado de cosas y se comprometen con el bien común, y esto se aprende en vivo y en directo” (Relatorías con expasantes, Bogotá, Santa Marta, Octubre 2017)



Aportes de MAP hacia la reconfiguración del papel de la universidad en la construcción de la paz

Para el diseño de la legislación, de las políticas y de programas para la paz que se ha desarrollado en los últimos años, han venido convocando gradualmente a la universidad para resignificar y ordenar su visión y misión en torno a la construcción de este proceso en el país.

“De manera particular, los acuerdos establecidos entre el Gobierno Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo-FARC EP y los actuales diálogos con el ELN, en Ecuador, ubican un escenario nuevo que involucra la corresponsabilidad de toda la sociedad y en particular de la educación” (Informe Relatorías de Universidades - Pnud, 016-017).

MAP en conexión con el servicio social, le apuesta a una universidad que desde su autonomía escuche las voces de los jóvenes reclamando nuevas opciones de formación en contexto, de sensibilización ciudadana, de escenarios para la transformación social, por un mundo más humano, libre de administraciones corruptas, y con profesionales competitivos comprometidos con lo público. El programa, llama la atención a las universidades acerca de pensar el país de la paz, con espíritu abierto, que permita reconocer, respetar y cuestionar las propias tradiciones, y las de otros contextos, identificar otras problemáticas y reconocer que lo propio no es siempre mejor, ni lo único, por el solo hecho de que nos resulte familiar y seguro.

Una educación superior con la impronta de la justicia social, la ciudadanía intercultural, pluralista, solidaria, honesta, requiere espacios de formación que pongan a los estudiantes en relación con el contexto local y global, que estén en capacidad de leer y discutir sobre ello en el aula, pero también de interactuar en terreno en una fase de profesionalización, realizando acciones que



le conecten a la intervención, el desarrollo. La importancia de la conciencia local, multicultural, de reconocer otras tradiciones y la común humanidad, tienen importantes consecuencias educacionales.

A este nivel, las funciones básicas de la universidad en investigación, formación, proyección social, se ven interpeladas, e invitadas a ser reconfiguradas, hacia una mayor conexión entre universidad y territorio, con ejercicios teórico-prácticos, que contribuyan con mayor acierto a las demandas que la sociedad hace a la educación superior.

Tomando como referente estas apreciaciones se describe a continuación los retos generales que se proponen hacia la sostenibilidad del programa.

4. RETOS DEL PROGRAMA EN LA ACTUAL COYUNTURA DEL PAIS

Para las Universidades

- . Desarrollar una educación integral ciudadana para la paz
- . Profundizar la formación teórico-práctica de los estudiantes, para el desarrollo del servicio social.
- . Contextualizar la práctica social en los territorios de paz en situación del posconflicto armado, y en condiciones de abandono y alta desigualdad.
- . Desarrollar en las universidades un modelo de practica social en territorios de paz, articulada a la investigación y la proyección social.



. Desarrollar un modelo de coordinación interuniversitario en proyección territorial para el desarrollo de las prácticas.

. Garantizar la socialización del conocimiento profesionalizante del servicio social para la paz.

. Fortalecer una estrategia de comunicación sobre practica social universitaria para la paz.

Para las y los expasantes

. Elegir el servicio social para la paz, con un compromiso ciudadano, profesionalizante .

. Consolidar formas de organización, trabajo en red, y colaboración entre pasantes.

- Contribuir a la construcción de condiciones de seguridad y asertividad de la práctica social en los territorios.

Para las entidades territoriales

. Desarrollar un esquema de gobernabilidad, en donde la gestión del conocimiento, sea una condición de éxito de la gestión de lo público.

. Contribuir a la cofinanciación de las prácticas sociales universitarias.

. Establecer una línea de planeación conjunta del desarrollo del servicio social.

Para el PNUD

. Sistematizar y socializar el aporte PNUD al I servicio social para la paz MAP,

. Consolidar el modelo de sostenibilidad

. Ampliar la base de coordinación con fondos mixtos y multidonantes



. Continuar la cooperación en esta línea de trabajo para la paz.

. Articular programáticamente el componente MAP, con PAZALAPAZ

Para la sociedad civil y comunidades territoriales

. Fortalecer la participación ciudadana en los procesos de construcción de paz, en la idea de un MAP Comunitario

. Desarrollar una estrategia de comunicación educativa para el cambio social con enfoque de paz

Anexos

Relatorías consolidadas del proceso de indagación

. Relatoría pasantes

. Relatoría universidades

. Relatoría autoridades territoriales

. Relatoría PNUD